LA MAYOR HAZAÑA DEL EMPERADOR CARLOS QVINTO.

COMEDIA FAMOSA DE D. DIEGO XIMENEZ ANCISO.

Repreſentòla Figueroa.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Emperador Carlos Quinto.
El Rey don Felipe.
El Rey de Romanos don Fernando.
La Reyna de Vngria.
La Reyna de Francia.
El Duque de Saboya.
Don Iuan de Auſtria.
Luys Quixada.
Franciſco de Eraſo Secretario.
El Gran Chanciller de Fládes.
Lucas, ayo de don Iuan, gracioſo.
Dos villanos.
Pedro Anton, boyero.
El Viſitador Fray Nicolas.
Fray Iuan de Regla.
Vna ſombra.
Vn Paje, y dos guardas.
Iacinta villana.

IORNADA PRIMERA.

Tocan chirimias, o atabales, y ſale el Emperador Carlos Quinto a cavallo, armado, con botas, y lacayelos. Y por la una puerta del tablado, con acompañamiento, las dos Reynas, la de Vngria, y la de Ingalaterra; y por la otra, el Rey de Romanos don Fernando, y el Duque de Saboya: todos, y acompañamiento, lleguen a tener el eſtribo, y las Reynas eſten de rodillas.

d. Fer. Sea vueſtra Mageſtad muy bien llegado.
Emp. Si vueſtra Mageſtad tiene el eſtribo
echarme he del cavallo.
d. Fer. Eſte cuydado
me toca a mi,

Emp. Tan grande honor recibo?
d.Fer. Como a hermana mayor,
Emp. Dios sea loado,
que hasta Bruselas he llegado vivo:
Fernando, Manuel, Leonor, Maria?
d.Fer. Padre. *Duque.* Señor,
Leon. Mi amparo *Maria.* Mi alegria.
Emp. Alçad Reynas, alçad Rey de Romanos,
gran Duque de Saboya, alçad sobrino.
Duq. Si vuestra Magestad nos dá las manos,
Emp. Que Rey, que Emperador ha sido digno
de favores (qual miro) soberanos?
Maria. Cançado vendrá el Cesar del camino?
Leonor. Quitemosle, señora, las espuelas;
Emp. A darme honor venistes a Bruselas,
tratanme como viejo mis hermanas;
d.Fer. Si vuestra Magestad viene cansado,
desarmese.

Vanle desarmando poco a poco.

Emp. Si haré, con estas canas
el enemigo me ha temido armado,
las tierras de Piamonte quedan llanas,
las pazes con Henrico, se han firmado,
basta que tengo un Rey por Camarero.
d. Fer. El Rey se precia mucho de escudero
de vuestra Magestad.
Emp. Toda su tierra
restituye el Frances a mi Sobrino;
Duq. Mayor poder en tal valor se encierra:
Emp. Yo espero en Dios, que el peto diamantino
no he de enlaçar ya mas para otra guerra,
solo me falta el ultimo camino;
ya queda todo en paz, y en esta parte,
ha de quedar suspenso un poco Marte.

Traenle en una fuente capa, y gorra.

Quedad armas a Dios, que tantos años
sobre el cansado cuerpo os he traydo,
y aun armado de barbaros engaños,
ciego, la luz del cielo he resistido,
voy a buscar seguros desengaños,
que si de mis pasiones soy vencido,
vencer el mundo todo, que me importa,

si la

si la fama mayor es gloria corta?
A mis hijos, y deudos he llamado,
para comunicaros cierto intento:
agradecido estoy, que ayays llegado
con tanta priessa, a darme este contento,
que estavays descubiertos no he mirado,
divirtiòme el prolixo pensamiento,
perdonadme, y cubrios
d.Fer. La obediencia
sola, pudo tomar tanta licencia.
Emp Quien se vió en tan grande Monarquia?
un Rey de mi cavallo me ha apeado,
una Reyna de Francia, otra de Vngria
las espuelas del pie me han descalçado,
un Duque de Saboya, sangre mia,
las ya pesadas armas me ha quitado;
y en mi presencia estavan descubierto,
un Rey Fernando, un Duque Filiberto.
Soy viejo enfin, teneysme este respeto
como a padre.
d.Fer. Señor, estos criados,
aun no son dignos de tan gran sujeto:
de vuestra Magestad fuymos llamados,
sin dezirnos jamas para que efeto;
tambien vienen a Cortes, los estados
de Flandes, y el gran Rey de Ingalaterra
dize, que el Papa ha de alterar la tierra.
A vuestra Magestad ruego, y suplico
nos mande declarar su pensamiento.
Emp. De las pazes que he hecho con Henrico,
pienso que el Papa vive descontento,
mas no sé su intencion, os certifico;
vendrá mi hijo, y os diré mi intento.
Vamos amigos. *d.Fer.* Confusion estraña:
Emp. No ha hecho Carlos la mayor hazaña.

Vanse todos al son de la musica de chirimias, y atabales, salen don Iuan de Austria, muchacho, sin espada, y Lucas de estudiante, gracioso.

Luc. Esta es Iuanico, Bruselas,
famosa ciudad de Flandes,
nuevo triunfo del olvido,
sobervio rayo de Marte.
Advierte, que hablar culto
ofrece aplauso al lenguaje:
mira el palacio del Cesar
Carlos Quinto, que Dios gurde,

 A quien

A quien Madama Leonor,
a quien tu tienes por madre,
nos embiò a ver a Carlos,
y se và a dezir verdades,
Estas cartas, y presentes
me estàn olifcando a carne:
vengo por tu pedagogo,
y ansi quisiera enseñarte
como has de vivir en Corte,
que aunque soy hõbre notable,
no soy santo, ni marido,
y temo morir de hambre.
d.Iu. Dexa discursos agora,
que pienso que el Cesar sale,
Luc. Yrà a Missa, que es gran santo:
d.Iu. Gran gente viene delante,
quien seràn?
Luc. Avrà de todo,
Soldados, Titulos, Grandes,
pretendientes, embusteros,
calcillas, y memoriales,
Guardas de quatro naciones,
Españoles, y Alemanes,
Borgoñones, y Tudescos,
de quien Dios te libre, y guarde,
porque son como la muerte,
que no respetan a nadie.
d.Iu. O que notable grandeza!
mal aya el hombre que nace
sin nobleza.
Luc. Y sin dineros:
la carta quisiera darle.
Turbado Lucas, busca la carta.
valgate el diablo por carta,
no ayays miedo que la halle;
Iuanico, yo estoy turbado.
d.Iu A señor, no seas covarde,
dexame llegar a mi.
Tomale la carta don Iuan a Lucas, y sale el Emperador con acompañamiento, hincase de rodillas al Emperador.
Dentro. Plaça, plaça.
Luc. Son muy liberales,
daràn a un hombre mil palos
Dale Iuan la carta al Emperador.
d.Iu. V. Magestad me mande
responder, siendo servido:
Luc. Que atrevimiento tan grande:
Emp. Dad la carta al Secretario;
d.Iu. Mandome, señor, mi madre,
que en vuestra mano la diesse:
Guar. Quita muchacho,
Emp. Dexalde, quien soys?
d.Iu. Soy un forastero:
Emp. Cuya es la carta? *Lu.* q̃ afable:
d.Iu. Es de Madama Leonor.
Emp. Bien està, vedme esta tarde:
Guar. Plaça,
Emp. Notable muchacho,
harto he hecho en no abraçarle.
Vase el Emperador, y vase don Iuan acompañando hasta la puerta.
Luc. Dexa que te dé mil besos:
Iesus, tengo de abraçarte
por el valor que has tenido,
valgame Dios, que donayre.
d.Iu. Dexame mirar al Cesar,
dexa, que de ver me espante,
cifrado el valor del mundo
en un caduco cadaver.
Este es Carlos? este es Carlos,
de cuyo nombre admirable
tiembla la rendida tierra,
y se estremecen los mares?
Pensava yo allà en mi tierra,
que era Carlos un gigante,
los ojos vertiendo fuego,
la boca brotando sangre.
Su mansedumbre me espanta,
su hermoso rostro, su talle,
tan grande amor le he cobrado
como si fuera mi padre.

Ay Dios, y quien fuera noble,
para servirle de paje,
o si fuera cavallero.
Luc. Esso, Iuanico, es muy facil:
d.Iu. Facil es mudar el ser?
Luc. Que tonto, que poco sabes.
La industria todo lo puede;
yo tengo, Iuanico, un arte,
conque a un honbre barbinegro,
gordo, y çurdo, en un instante
le hago parecer mas noble,
que el Conde Fernan Gonçales,
Qualquier cavallero hipocrita,
que finge lo que no nace,
revienta de cavallero,
reviente por los hijares.
has de llamarte don Iuan,
que andan los dones a pares;
habla de damas, y potros,
y miente en quanto hablares:
Mira estrecho, y anda floxo,
sè majadero muy grande,
no te quites el sombrero,
que podras romadizarte.
Iuega un poco a la pelota,
y si perdieres, no pagues,
que es la mayor fulleria
vestir, y comer fiambre.
Promete, y no des un quarto,
sè inquieto, vano, arrogante,
y anda siempre con señores,
y tu veràs, si lo hazes,
Si fueron mas cavalleros
Roldan, ni los doze Pares.
d.Iu. Yo entendi que era al reves,
Luc Que juvenil disparate,
Los cavalleros de veras,
pocos pueden imitarles,
porque nacen sus costumbres
del gran valor de sus padres.
Estos cavalleros monas,
estos cavalleros sastres
son, tonto, los que te digo;
pero dexando esto a parte,
Sabes lo que voy pensando,
que se nos van los reales
ocho a ocho, diez a diez,
Sarracinos, y Aliatares.
El negociar en la Corte
es la vida perdurable;
cano estaràs, y teñido,
primero que te despachen,
Yo quiero dar en santon,
y assi Iuan, podré ayudarte,
vagamundo a lo divino
es un oficio importante,
Visten, y aprueván de siglos,
comen con todos debalde,
y alcançan quanto pretenden;
es adulacion notable.
Como à dado en santo el Cesar,
quantos andan por la calle
son santos, para medrar;
o interes, y quanto sabes:
santo soy, aunque me açoten,
bien pueden canonizarme;
tu arrojate a cavallero,
y de oy mas haz que nos llamen,
d.Iu. Como?
Luc. A ti, el señor don don,
y a mi el santo de pajares.
Vanse.
Salen el Emperador, y el Secretario con papeles, aya un bufete en el tablado, con tintero, y el Emperador salga leyendo una carta.
Emp. El portador, señor, es nuestro hijo,
que và con la presteza, y el secreto,
que vuestra Magestad tiene mandado,

a besar essa mano, a quien suplico
reciba de la mia la pintura,
caxas, y dulces que don Iuan le lleva,
que he hecho, retirada en esta casa,
a donde ruego a Dios por los sucessos
de vuestra Magestad, que el cielo guarde.
Emp. Locas memorias, ya llegastes tarde,
Secret. Las ciudades de los Estados
han embiado ya procuradores
a Bruselas: el mundo està confuso,
tiembla de ver sin guerra poderosa
a vuestra Magestad tan descansado,
Emp. Mas tiemblo yo de ver a Dios ayrado.
Toma la pluma el Emperador.
Ea firmemos: pluma, bueno es esto;
desta mano temblara el mundo en suma,
y agora tiembla la mano de una pluma?
Secret. Escrivo al General de san Geronymo,
fray Iuan de Ortega, que le mande al Padre
fray Iuan de Regla, que acete el nõbramiento
de Confessor.
Emp. No quiere confessarme?
o que buen frayle; amigo no os assombre,
que este oficio es de Angel, no es de hombre.
Dezid al General que se lo mande,
y que guarde en España mi despacho,
con cuydado me tiene aquel muchacho.
Heraso, tened cuenta, si viniere
a buscarme a palacio un Flamenquillo,
y metereysle aqui,
Secret. Tendrè cuydado, *Sale un Paje.*
Paje. Luys Quixada a Bruselas ha llegado;
Emp. Que buenas nuevas me has dado, Henrico,
sin duda que trae nuevas de Felipo,
dile que entre, que aguarda?
Sale Luys Quixada.
Quix. Si vuestra Magestad me dà la mano.
Emp. Luys Quixada seays muy bien venido:
Quix. El Rey de Ingalaterra viene a verle,
y llegarà a Bruselas esta tarde.
Emp. Que gusto me aveys dado, Dios os guarde,
no he tenido en mi vida ygual contento;

Mayordomo

Mayordomo mayor dadme los braços,
Quix. Mas que el oficio estimo los abraços,
Emp. Salga el recebimiento prevenido,
den todos a mi hijo el bienvenido.
Quix. O amor de padre, o Cesar invencible,
que valiente, que sabio, que apazible.
Emp. Ingalaterra queda sossegada?
aborrecen su Rey por estrangero?
es amado, es temido de su gente?
Quix. Renombre va ganando de Prudente.
El Reyno queda en paz, todos le adoran,
es grave, es sabio, es recto, es justiciero.
Emp. No quisiera que fuera muy severo.
Hizole Ingalaterra grandes fiestas?
es la Reyna Maria muy hermosa?
mostròle amor España a la partida?
contadmelo, Luys, por vuestra vida.
Quix. Hizieralo, señor, pero ha llegado
el Rey de Ingalaterra.
Tocan musica, o atabalillos, y sale el Rey don Felipe segundo, moço galan, de camino, cõ botas y espuelas: grãde acompañamiento, hinque la rodilla junto al Emperador, y dize luego.
Rey. Vuestra sacra Magestad permita
que le bese los pies.
Emp. Hijo querido, abraçadme.
Rey. Señor. *Emp.* Dadme los braços,
abraçadme otra vez.
Abraçale, y enternecese el Emperador.
Quix. O amor notable!
el invencible Cesar ha llorado.
Rey. Despejad,
Quix. Gran prudencia, no ha querido
que viessen a su padre enternecido.
Vanse todos, y queda el Emperador y el Rey.
Rey. Añade amor a tus famosas glorias
aqueste triunfo, a honor de tus vitorias.
Emp. Bien hizistes, que estava descompuesto,
sentaos, no os aguardava yo tan presto:
Rey. Tomé la posta, y aun bolar quisiera,
si sus alas el viento me pusiera:
Emp. Ya sé, Felipe, que venis muy bueno,

yo

yo estoy de achaques y dolores lleno.
Rey. Pluguiera a Dios, que el cielo permitiesse,
que vuestra Magestad por mi viviesse.
Emp. Guardeos, Felipe, Dios: yo estoy cansado,
larga vida, es martyrio dilatado.
Yo escrivi que viniessedes a Yuste
primero que partiessedes de España;
desseo saber, que os pareciò el sitio,
y la traça que dimos a mi quarto,
que me dizen sabeys Arquitectura:
contareysme tambien vuestro viage,
la fiesta que os hizieron los Ingleses,
y si en Ingalaterra estays contento;
en pie os estays? sentaos, que estays cansado.
Rey. Si vuestra Magestad me dà licencia
no tengo de sentarme en su presencia.
Emp. Dezid, que presto trocaremos suerte,
y en menos trono me hallarà la muerte.
Rey. Publicòse por España,
magno invicto, Augusto Cesar,
que el Principe don Felipe
casava en Ingalaterra.
Hizieron los Españoles
a un tiempo, llantos, y fiestas;
las fiestas por nuestras bodas,
los llantos por nuestra ausencia.
Llegò el Conde de Agamon
con los mas de la nobleza
de los gallardos Ingleses,
gloria, y honra de su tierra.
Por Mayo a Valladolid,
querer dezir la grandeza
destas famosas naciones,
admirablemente opuestas,
Será intentar lo impossible;
en fin Agamon me cuenta
como por nuestros poderes
las bodas quedavan hechas
Con gusto de todo el Reyno:
y para mayor firmeza
se acostò mi Embaxador
en su estrado con la Reyna,
Armado de punto en blanco
costumbre antigua, aũque necia;
contentos y festejados,
con mercedes, y promesas
Se bolvieron los Ingleses,
y apenas dieron la buelta,
quando vuestra Magestad
precisamente, me ordena
Vaya a Yuste, al Reyno escriva,
y que dexe a la Princessa
doña Iuana, en su govierno,
y me parta a Ingalaterra.
Hizelo ansi, parti a Yuste;
adonde fray Iuan de Ortega
su General, me aguardava:
lleguè el dia de la Fiesta
Del Sacramento: y sabiendo,
que en la Puerta de la Iglesia
me esperan en procession
los Frayles; sin que me vieran
Me entrè por la porteria,
que quando el mundo celebra
procession al Rey del Cielo,
no era justo que se hiziera

Procession a ningun Rey:
vestime, y tomè una vela,
y acompañé el Sacramento:
comimos, passò la Fiesta,
Y considerè la casa,
el campo, el sitio, y la tierra,
el agua, el ayre, y el temple,
y es todo desta manera.
Yaze en la valiente España
un gran pedaço de tierra,
dulce olvido de los hombres,
fertil Vera de Plasencia,
Lugar de tanto deleyte,
que acreditara el Poeta
que fingió el Eliseo campo,
a dezir, que fue en la Vera.
Aqui el temeroso Invierno,
de lastima, o de verguença
del campo, siempre florido
dentro en sus grutas se encierra.
El noble Mayo detiene,
el dudoso Otoño atierra,
y a mas no poder, corona
de nieve las altas sierras.
No que el yelo, humilde fuente,
ate en nevadas cadenas,
que en su Imperio de cristal,
sin ley murmuran, y reynan.
El seco abrasado Estio
sus ardientes llamas templa
con el Zefiro agradable,
blando Rey de las florestas.
No permite a la chicharra
ronca voz, porque en las fiestas,
mil cantores paxarillos
alegremente gorgean.
El ayre entre alegres prados,
y entre las fuentes risueñas,
con avanicos de flores,
mueve fresco, y vierte perlas.
El Otoño, de las plantas
ladron, y comun afrenta,
nunca se atreve a las ojas,
porque tenga el viento lenguas.
Prodigo, esmaltados campos
viste de verdes libreas,
con passamanos de plata,
rio, que la yerva hondean.
Borda los ricos vestidos
de escarchadas lantejuelas,
que tal vez la vanidad
muda la naturaleza.
La Primavera agradable,
con florezillas sobervias
viste el tezoro oloroso
de la copia de Amaltea.
Sementeras de claveles,
desperdicios de mosquetas,
montes de jazmin, y rosas,
mar fragante de azuçenas.
Del campo, y valle, en los ecos
dobladas las vozes suenan,
del facistol de las aves,
ya canciones, y ya endechas.
Aqui pues, donde el rigor
del tiempo no se respeta,
por ser Alva todo el dia,
todo el año Primavera.
Està el Convento de Yuste,
apartado siete leguas
de Plasencia, junto a Quacos,
rustica, y frondosa Aldea.
San Geronimo se llama,
cuya Religion estrecha,
entre estas blandas delicias,
vive en dura penitencia.
En el, hazia el medio dia,
con respeto de la Iglesia,
que espaldas le haze al Cõvento,
le labraron ocho pieças
Para vuestra Magestad,
ni son grandes, ni pequeñas:
tienen veynte pies en quadro,
los quatro estàn a la huerta,

Casi al mismo andar del claustro,
y las otras quatro dellas
van baxando de una en otra,
que por estar en ladera,
Del Convento, el edificio
fue obedeciendo la cuesta,
estas pieças las dividen
dos transitos, que atraviessan
Desde el Oriente, al Poniente,
y en lo alto està una parte
que sale a una hermosa plaça,
cuya maquina sustentan
Muchas valientes columnas,
de una muy labrada piedra;
en este sitio ay mil flores,
que vienen en competencia
de los naranjos, y cidras,
de que està la plaça llena.
En medio tiene una fuente
tan grande, que bien pudiera
la mas arriscada nao
temer furiosa tormenta.
El transito baxo sale
a una dilatada huerta,
poblada de varias frutas,
naturales, y estrangeras.
Tienen estas ocho quadras
seys Francesas chimeneas,
y a la parte del Oriente
una estufilla Flamenca.
De aqui se sale a un jardin,
adonde la diligencia
truxo de Reynos estraños,
plantas, y flores diversas,
Que por no ser naturales,
un brinco, o fuente pequeña,
con cortesanas corrientes
las rayzes lisonjean.
Ay para los oficiales
bastante sitio, escaleras
descançadas, y ventanas,
que todo lo señorean.
Vna tribuna, que baxa
a la Iglesia, tan estrecha,
que es como una sepultura,
voz viva de tierra muerta.
Ya jardines, y ya fuentes,
toda la redonda cercan:
esta cifra de un Alcaçar,
y por las ventanas mesmas
Lanças de cristal arrojan,
y tanto el quarto respetan,
que si arriba suben lanças,
quando baxan, buelven perlas.
Los animosos naranjos,
cidros, y limones, trepan,
a entrarse por las ventanas:
y admirando las grandezas,
No del quarto, de su dueño,
van diziendo en verdes lenguas,
grande celda para un frayle,
corto alverge para un Cesar.
El sitio es sano, y templado,
el agua delgada, y fresca,
el viento con muchas aves,
con mucha caça la sierra,
Con mucho ganado el campo,
los rios con mucha pesca,
el viento lleno de olores,
con mucho fruto la tierra.
En fin, es todo un milagro,
y alegre, de que se huviera
acertado el edificio,
parti luego a Ingalaterra,
Donde llegué en siete dias,
y entre musicas, y fiestas,
le di a la Reyna la mano,
cuya virtud, y nobleza,
No es bien que alabe un amante,
ni que diga la prudencia
con que govierna su Reyno,
santa, y virtuosa Reyna.
A este tiempo tuve cartas,
donde con mayor firmesa

manda vuestra Magestad
me parta luego a Bruselas,
y dexe el Reyno a mi esposa:
Y parto con tanta priessa,
que dizen que viene amor
zeloso de mi obediencia.
Ya, señor, estoy aqui,
porq̃ en un Rey, tenga un Cesar
un vassallo que le sirva,
y un hijo que le obedezca.
Emp. Por cierto q̃ me he alegrado,
hijo, de averos oydo,
estoy muy agradecido,
que tan presto ayays llegado.
Luego sabreys el intento
con que a Flandes os llamé,
y el fin para que labré
mi celda en este Convento.
Rey de Napoles os hize,
quando os casamos, y dimos
quanto en Italia tuvimos,
pero no me satisfize,
Que no es mucho, y con razon,
y ansi daros determino
por premio deste camino,
el Maestrazgo del Tuson.
Mirad por su autoridad,
y a quien days tá grande honor,
mas que ser Emperador
estimo esta dignidad.
Aqui están los Cavalleros
para elegiros Maestre,
sea luego, porque muestre
quanto pienso engrandeceros.
Entraos hijo a desnudar
el abito del camino.
Rey. De tal favor, solo es digno
quien lo sabe despreciar.
Vuestra Magestad me dè,
por tan gran merced, la mano.
Besale la mano. Vase el Rey.
Emp. Ya con Dios, o tiempo vano.
quando dexarte podrè.
Sale el Secretario.
Sec. Aquel muchacho ha llegado
con un Clerigo notable.
Emp. Es la ocasion admirable,
quede el muchaco apartado,
Secretario, allá con vos,
y entre el Clerigo.
Secret. En entrad.
Vase el Secretario, y entra el Domine Lucas, muy grandiosamente vestido, y un lienço cogido en la mano, en que estarà pintado el juyzio.
Lucas. Deme un pie su Magestad,
que yo no merezco dos.
Soy un pecador indigno:
Emp. Alçad, que vendreys cansado,
Lucas. Mejor estaré sentado.
Sientase en el suelo.
Emp. El Clerigo es peregrino:
Lucas. Estoy muy bien en el suelo,
que es gran virtud la humildad.
Emp. Parece comodidad.
Lucas. Bien lo sabe Dios del cielo:
Emp. De donde soys?
Lucas. Español.
Emp. El nombre?
Lucas. Lucas me llamo:
Emp. Servis?
Lucas. Don Iuan es mi amo:
Emp. Pobre?
Lucas. Como el caracol:
Emp. De que servis a don Iuan.
Lucas. Criele, y doyle licion,
mas no passa del bim bon,
y del p, a, n, pan.
Tiene por cavalleria
no saber leer, ni escrivir:
Emp. Que es lo que sabe?
Lucas. Esgrimir
toda la noche, y el dia,
Si me descuydo, me dà

Lucas. Veras mil desastres,
todos en cueros estan,
que buen gusto tuvo Adan,
que no huvo menester sastres.
Mira en tan pesadas veras
de condenados, y salvos,
la pendencia de los calvos,
por trocar las cabelleras.
Y estas que lloran sus daños,
que son viejas macilentas,
que se condenan contentas,
por ser de treynta y tres años.
Este es medio Poeta,
que aun no perdona a su mula,
y aunque no tomò bula,
matola alfin con dieta.
Mira un devoto de Monjas,
pagando el jugar de manos.
d. Iu. Y estos no son escrivanos?
Luc. No son, don Iuan, sino espójas
de gentes, que por chupar,
pareciendo unos Cartuxos,
se condenan, sin ser bruxos,
porque se dexan untar.
Mira en tantas desventuras,
matricidas pasteleros,
sacrilegos taverneros,
que bautizan sin ser curas.
Donzellas de nobles tratos,
que lo que nunca han tenido,
a muchos se lo han vendido,
como en tienda estilionatos.
Mil bravos, todo pendencia.
mil mansos, todo maridos,
unos por ser mal sufridos,
y otros por tener paciencia.
Es larga la procesion,
no quisiera murmurar,
ya empieço a escrupulear,
mas es buena la intencion,
Pues al Limbo no và gente,
no caben de puro aprieto:
mucho del bello discreto,
tanto del culto valiente.
Los mas dellos confiados,
y todos los presumidos:
mil liberales perdidos,
mil miserables, ganados.
Que gentil bolateria,
no acabaré si comienço,
dexame coger el lienço.

Coje el lienço, y tocan dentro chirimias, o atabales.

d. Iu. Brava fiesta, y alegria.

Dizen dentro.

Viva el Rey de Ingalaterra,
gran Maestre del Tuson.
d. Iu. Acabòse la eleccion,
yelo parece esta tierra.

Sale un Paje.

Paje. Ya os oguarda Luys Quixada;
d. Iu. Vamos a empeçar mi oficio,
Luc. Ay quien me conpre el Iuyzio,
que no me sirve de nada?

Vanse, y tocan a musica, y salen con acōpañamiento, Luys Quixadr, el Secretario, Herasso, el Rey de Romanos, el Duque de Srboya, el Rey don Felipe, la Reyna Maria, y el Emperador detras de todos, avrà dosel para el Emperador, y para los demas sillas, y para el Secretario un escabel.

Secre. Illustrissimos varones,
su Magestad, por sus cartas
os ha juntado en Bruselas,
si por no saber que os manda
Aveys estado confusos,
ya os quise dezir la causa.
su Magestad, que Dios guarde,
escuchad, que el Cesar habla.
Emp. Vassallos los mas leales
que tuvo ningun Monarca,
queridos y amigos mios,
que soys la mitad del alma,
Ya mis deudos, ya mi hijo,
a quien le di esta mañana
el Maestrazgo del Tuson,
que he dicho en pocas palabras
Lo que pensé en muchos años:
y todos juntos alaban
la resolucion que tengo;
mas yo no quiero hazer nada
Sin vuestro gusto, vassallos,
que assi vuestro amor se paga:
oy haze quarenta años
que a esta hora, en esta sala,
Siendo yo, de solos quinze,
Maximiliano de Austria,
mi aguelo me anticipò,
y de la hazienda heredera
de mi padre, me hizo dueño
con que el mundo me llamava
Conde de Flandes no mas,
mas despues por mi desgracia,
El Catolico Fernando,
mi aguelo, que governava
a España, se muriò luego:
y por estar doña Iuana
Mi señora, tan enferma
comence a regir a España,
de diez y seys años solos,
y en el siguiente me falta
El Emperador mi aguelo,
pero la fortuna es tanta,
que de diez y siete años
fuy Emperador de Alemania.
El pretender el Imperio,
no fue ambicion, ni fue causa
de acrescentar mis vassallos:
fue por el bien de mi patria,
por la salud de mis Reynos,
por la Fè que Dios ensalça,
por la paz universal,
por poder alçar la espada
Cōtra el Turco, a quiē mi nōbre
haze temblar en su casa;
pero apenas lo intenté,
quando el demonio, de rabia,
Por estorvar mis intentos,
encendiò embidia en las armas
de los Principes de Europa,
y en la religion Christiana
la heregia de Lutero,
crudo açote de Alemania.
Abrasose el mundo en guerras,
contra mi tomaron armas
todos los Reyes del mundo,
mis vassallos se levantan,
El Imperio me persigue,
alterase toda el Austria,
el Italiano me obedece,
y las provincias Christianas
de las Indias, se revelan.
Cerdeña, y Sicilia se arman,
Y los Estados de Flandes,
hasta la lealtad de España
informaron comuneros,
sin que en sus tierras quedara
sino la leal Sevilla,
digna de eterna alabança.
Sentia entrañablemente
que la seta Luterana
se opusiesse al Evangelio:
y entre desventuras tantas
Alcè los ojos a Dios,
y con llento, y esperança,
le pedi misericordia:
o gran Dios, quien te alabara.
Tomè las armas, y opuesto
al enojo, y a la rabia
de todos mis enemigos,
di eterno lauro a mi fama.
Mostròme su Omnipotencia,
pues jamas perdi batalla,
ni perdi palmo de tierra,
porque defendi la causa.
Quarenta años he gastado,
casi siempre en la campaña,

sin tener tan solo un dia
que descansar en mi casa.
Que trabajos no he tenido?
yo sudè a la ardiente llama
del Sol, y temblè mil vezes,
sufriendo el yelo, y la escarcha,
Hambre, y sed passè mil vezes;
quantas vezes fue mi cama
la humilde yerva en el suelo,
duro campo de batalla;
Armado de punta en blanco
me hallava siempre el Alva,
que sintiendo mis desdichas,
sobre las flores llorava.
Que tierra no he caminado,
passè Alemania la alta
nueve vezes, y otras seys
corri la indomable España.
Diez he discurrido a Flandes,
siete he penetrado Italia,
dos he visto a Ingalaterra,
y quatro he medido a Francia;
Doze la Africa caliente,
y doze surquè las aguas
de los dos mares sobervios
sobre la fè de una tabla,
Mirad que avré padecido,
pues son quarenta jornadas,
y doze navegaciones,
aviendo estado en campaña
Toda la mas de mi vida,
diganlo, amigos, las canas,
que en cinquenta y cinco años,
no ay pelo negro en mi barba.
Mis manos tanbien lo digan,
tan torpes, y estropeadas,
que oy se rinden a una pluma,
si ayer ronpieron mil lanças.
En fin, hijos, por vosotros,
por la Fè divina y Santa,
me he puesto a tantos trabajos,
mas la salud que me falta,
Los dolores que padezco,
y la fiebre que me abraza,
dizen: Carlos Quinto muere,
Que haze cargado de Reynos,
quien en una edad tan larga
no ha dado a Dios solo un hora,
llevandole el mundo tantas.
No estàn sus tierras en paz?
no le han buelto las espaldas
sus rebeldes enemigos?
bien puede colgar la espada.
No se mira tan enfermo
de la cabeça a la planta,
que es un retrato de Iob,
no vè que no se despachan
los negocios como es justo?
no tiene un hijo, que basta
a governar todo el mundo?
no rigiò el Reyno de España
con prudencia, y menos años?
a Ingalaterra no manda?
Napoles, Milan, y Escocia?
no le ha hecho dar el Papa
la obediencia a sus Inglezes?
no exercita las armas
Mejor que un monton de tierra?
piensa Carlos, que su fama
resistirà al enemigo,
o que la muerte arrojada,
no se atreverà a su nombre?
o en los tesoros que guarda
tropeçarà, o temerosa
le rendirà la guadaña?
Ay de mi, hijos queridos,
no pienso tal, no me engaña
la grandeza en que me veo:
flor breve es la vida humana.
Solo quisiera atreverme
a desatar las palabras
con que deziros mi intento:
tengo la lengua turbada;
porque os amo de tal suerte,
que

que al salir de la garganta
sirve de ñudo a mi voz:
hijos, yo me voy a España,
amigos dexaros quiero,
passò de una vez el alma
El trago de vuestra ausencia:
sabed que tengo labrada
en Yuste una humilde celda,
para mi sobervio alcaçar.
Alli quiero retirarme,
y en la vida solitaria,
con sus frayles pobremente
llorarè la edad passada.
En don Felipe mi hijo,
desde oy, de buena gana
renuncio todos mis Reynos,
y el Imperio de Alemania
en don Fernando mi hermano,
sin que quede reservada
para mi, sola una aldea,
ni aun tierra, dexando tantas
para poder enterrarme:
no quiero, no quiero nada.
Con la racion de los frayles,
una silla, y una cama,
podrè passar, y en la muerte
no faltarà una mortaja.
Dias ha lo he desseado,
mas fuera cosa inhumana
dexaros con Rey tan moço,
tantos contrarios en casa.
Ya don Felipe es mancebo,
ya estàn las pazes juradas
con Henrico, yo sin fuerças,
tronco inutil, seca rama.
Tenelde por bien, vassallos,
y creed que no os dexara
a no ser quien es Felipo,
gloria de la casa de Austria.
Yo os hago pleyto omenaje,
publicad en vozes altas
a don Felipe por Rey,
que gane la casa Santa.
Hazedme este bien, amigos,
que con carga tan pesada
no puede ya un pobre viejo:
ea Chanciller, que aguarda
Vn vassallo tan leal?
viva el Rey, que yo en España
rogarè a Dios por vosotros,
si permitis que me vaya.

Rey. Que marmol, que bronze duro,
que roca opuesta a las aguas
del mar, que robusto monte,
o que ingratitud villana
podrà resistir el llanto.

d.Fer. En medio de pena tanta,
mas el desengaño estimo,
que el Imperio de Alemania.
Deme vuestra Magestad
los pies.

Emp. Los braços aguardan,
responded vos Chanciller.

Chan. Quien, o gran Señor, osara
responder? estos criados,
que ya advertidos callan,
remitiendo a su obediencia,
lo que falta a sus palabras.

Emp. Guardeos Dios grã Chãciller,
lustre, y honor de mi patria,
que de tan noble vassallo,
tal respuesta se esperava.

Hinca la rodilla el Rey don Felipe.

Felipe, ya llegò el dia;
con segura confiança
os dexo todos mis Reynos,
por mi no han perdido nada
De reputacion, mis tierras:
si vos quereys conservarlas,
aprended hijo a ser Rey,
que es oficio de importancia,
Pues en el se encierran todos:
unos cabeça los llaman,
porque goviernan sus miembros:

triste

triſte dellos quando es mala.
Padre,Medico,y Paſtor,
que rige,cura,y regala,
llamaron al Rey,mil ſabios,
luz que alũbra,horror q̃ eſpanta,
Coraçon que ſiempre vela,
y parte fuerte,que ampara
del lado yzquierdo del hombre,
del pobre,o la parte flaca.
No olvideys eſto que os digo,
Antigono los llamava
eſclavos,y Aſamenor
el proprio nombre les dava.
Vn eſclavo ſoys de todos,
ved primero lo que os manda
Dios,mirad por ſu Igleſia,
ſervid con cuydado al Papa.
En tercer lugar al pobre:
amparad luego las armas,
y mirad por los ſoldados,
que ſon del Reyno murallas.
Eſtimad mucho las letras,
hazed que teman la vara
del mas humilde Alguazil,
no permitays muchas galas,
Que le afeminan los hombres:
hazed que ſiempre ſe haga
juſticia al grande,y al chico:
no moſtreys nunca la cara
Deſagradable,al que os viere,
porque en un Rey es gran falta:
ſabed dar premios,caſtigos,
no eſteys la puerta cerrada,
Ni las orejas a nadie:
ſi por ſu braço,y eſpada
merecieren algun premio,
no repareys ſi en ſu caſa
Ay honor,dadſelo vos,
que la nobleza heredada
ſuele hazer mejor hidalgo:
las dignidades ſagradas,
Mirad bien a quien las days,
que ſon Paſtores que guardan
vueſtro ganado del lobo:
los oficios de importancia,
Solo por merecimiento,
no mireys nunca otra cauſa,
no os governeys por vos ſolo,
porque es condicion tirana
No querer tomar conſejo:
amad con tiernas entrañas
a todos vueſtros vaſallos,
que el Rey q̃ reyna en las almas
Haze ſeguro ſu reyno,
y temed a Dios,que baſta
para que acerteys en todo;
no me reſpondeys palabra?

Levantaſe el Emperador.

Sentaos hijo en eſta ſilla.
Rey. Tiemblo,ſeñor,de ocuparla,
ſucediendo al mejor Rey:
que acciones tan ſoberanas:
Ni podràn tener ygual,
ni podràn ſer imitadas.
Emp. Vueſtra Mageſtad le ſiente.
Rey. Que Emperador,que Monarca
Mageſtad llamò a ſu eſclavo,
Emp. De aqueſta manera tratan
los vaſſallos a ſu Rey.
Rey. Yo Rey,ſeñor,no ſoy nada
con un padre,y con un Ceſar:
Chan El Rey,y Reynas aguardan
en pie a vueſtra Mageſtad.
Rey. Vueſtra Mageſtad ſe vaya,
ſi quiere que yo me ſiente.
Emp. Yo he de dexar ocupada
la Imperial ſilla primero.
Rey. Yo arrojado a aqueſſas plantas
tendré el lugar mas honroſo.

Arrojaſe el Rey a los pies del Emperador,y le aſe de los braços,y le ſienta.

Emp. Deſta manera levanta
Dios,a los hijos humildes,
que os admira?que os eſpanta?
Flan-

Flandes,Flandes por Felipo,
el Segundo,Rey de Eſpaña,
de Ingalaterra,y Eſcocia,
que le goze edades largas,

Dizen dentro,y fuera todos.

Viva el gran Duque de Flandes.
Emp Hijos,perdonad las faltas
que he tenido en el govierno,
quedaos con el Rey,no ſalga
a acompañarme ninguno.
R.Ma. Eſta es la mayor hazaña
del famoſo Carlos Quinto.
Rey. Vaſſallos mi pena es tanta,
que hablaros no me permite;
el cielo me darà gracia
para poder governar:
Todos. Viva,viva el Rey de Eſpaña.

Vanſe.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey don Felipe de viudo, y Luys Quixada con el.

Rey. Aquel,cuyos chapiteles
luzen los brillantes rayos
de Febo,cuya luz pura,
ſon lampara deſtos campos,
Es Yuſte? aquel breve ſitio
pudo tener encerrado
un Ceſar,a quien el mundo
fue un tiempo corto palacio?
Salve ſepulcro de vivos,
voz que alienta,inſigne carro,
donde piſando coronas,
de ſi miſmo triunfa Carlos.
Nueva burla de fortuna,
atrevimiento no uſado,
verguença de la ambicion,
guerra del valor humano.
Siempre que me acuerdo deſto,
en tiernas lagrimas pago
el feudo a la admiracion.
juſta admiracion y llanto.
Hizeos llamar,Luys Quixada,
porque me entreys en el quarto
de mi padre,con ſecreto,
que donde eſtà retirado
Vn Ceſar,fuera ſobervia
entrar con grandeza,y fauſto;
quede en Plaſencia mi gente,
vaya la litera a Quacos,
Y vamonos poco a poco:
Quix. No es el camino muy llano,
aunque muy corto,
Rey. La boca
yré poniendo en los paſſos,
Que por aqui dió mi padre.
Quix. Aun no ſabe que ha llegado
vueſtra Mageſtad a Yuſte:
Rey. Tuvierame por ingrato,
ſi entrara en Madrid ſin verle.
Quix. Felizmente ha navegado
vueſtra Mageſtad.
Rey. Vna hora
al deſſeo,es tiempo largo.
Muerta la Reyna Maria,
dexo los Reynos eſtraños,
y vengo a regir los mios,
y por ſaber governallos,
quiero mirarme a eſte eſpejo.
Quix. Verás en el un retrato
del mayor Ceſar del mundo.
Rey. Vos ſoys el mejor vaſſallo,
Pues jamas en paz,ni en guerra,
vueſtro dueño aveys dexado,
creed que os haré merced;
Quix. Yo tẽgo el premio q̃ aguardo;
Rey. No me direys Luys Quixada,
mientras a Yuſte llegamos,
por divertir el camino,
lo que el Ceſar ha paſſado

Deſde

Deſde que vino de Flandes:
Quix. Su vida es toda un milagro,
vueſtra Mageſtad la eſcuche,
y no ſolo la dè aplauſo,
Sino eternas alabanças:
Rey. Quien le alaba, le haze agravio:
Quix. Deſpues que dexò ſus tierras,
y diò el Imperio a ſu hermano,
al mundo paz, y conſuelo,
y al de Saboya un Ducado.
Saliò el Ceſar de Bruſelas,
y al deſpedirſe, llorando
entrambos ojos del cielo,
que por luto dio ñublados:
Embarcòſe con las Reynas,
y ſobre el agua ſaltaron
los ſiempre nadantes peces,
eſcamoſos, y admirados,
Que como jamas no vieron
ſurcar ſu ſalado charco,
ni en ſus ombros tal grandeza,
ſalieron a ver a Carlos.
Llegò ſu flota a Laredo,
y apenas deſembarcaron,
quando la nave del Ceſar
ſe tragò el mar de un bocado.
Sin duda que hizo eſte robo
para preſentar los caſcos
por triumfo de la ambicion,
al templo del deſengaño.
Fue a recebirle la Corte,
y don Pedro de Velazco
hizo la coſta haſta Burgos.
Rey. El Condeſtable es bizarro,
Qui. De Torquemada fue a Dueñas,
y en Valladolid quedaron
las Reynas, con la Princeſa,
y el gran Principe don Carlos
De aqui ſaliò con mas furia,
que corre el ligero gamo
mordido de la ſerpiente,
al rio, deſatinado.
No permitiò que ninguno
le ſalieſſe acompañando,
ſino ſu corta familia:
llegó a paſſar un mal paſſo
Que llaman el Puerto nuevo,
y encareciendo turbado
la aſpereza del camino,
nos dixo el Ceſar, llorando:
Veys quā malo es puerto nuevo,
pues otro queda mas malo.
Rey. Y qual es?
Quix. El de la muerte,
ſolo facil a los Santos.
En fin llegò a Xarandilla,
donde eſtavan aguardando
el General, y otros frayles:
vino a beſarle la mano
Fray Iuan Regla, el Confeſſor,
y por ſaber que eſte cargo
lo aceptò por la obediencia,
le dixo el Ceſar muy blando,
Fran Iuan Regla, que temeys?
que no me lleven los diablos,
(reſpōdió el Frayle muy preſto)
por lo que yo no he pecado.
No temays, reſpondiò el Ceſar,
que en Flandes tuve letrados
con que deſcargué mi alma,
y anſi eſtará a vueſtro cargo
Solo, lo que hiziere en Yuſte.
Rey. Es fray Iuā de Regla un ſanto,
Quix. Acabò aqui ſus negocios,
y deſpidiò a ſus criados,
a quien hizo mil mercedes,
por premio de ſus trabajos.
Rey. Pues que caſa le quedò?
Quix. Señor, la de un pobre hidalgo
Yo que le ſirvo de todo,
y un paje, q̄ lo es de entrambos,
que lo truxo deſde Flandes,
un Lucas, que ya es donado:
Vn hombre que guiſa, y lava,

una haca vieja, y un macho,
y el medico del Convento.
Rey. Nuevo, y prodigioſo caſo
Quix. Con la ſoledad que digo,
en una ſilla de mano
llegò a Yuſte el gran Monarca,
que dexò tantos vaſſallos.
Recibieronle los frayles
en proceſsion, y cantando
lo llevaron a la Igleſia,
y deſpues de aver rezado
Por coros los Religioſos,
fueron con paſſos paſſando,
a beſar la mano al Ceſar,
a quien el dava los braços.
Enterneciera una piedra,
ver recebir por hermano
humilde entre pobres frayles,
a quien fue del mundo eſpanto.
Rey. q̄ adorno en ſu quarto tiene?
Quix. Vna camilla de paño,
y ſola una ſilla vieja,
algunos libros, y un quadro
del Iuyzio:
Rey. Eſtraña coſa,
yo pienſo que eſtoy ſoñando.
Quix. Llamó a fray Iuan otro dia,
y en los pueblos comarcanos,
diò de limoſna a los pobres,
quatrocientos mil ducados.
Y en fin, haſta de veſtido
tan pobremente ha quedado,
que dà confuſion el verle:
Rey. O acciō de un Ceſar Chriſtiano
Quix. El Maeſtro de novicios
le dixo, en cumpliendo el año,
Señor, vueſtra Mageſtad
es frayle muy deſcuydado.
Como no pide los votos?
porque todos deſſeamos
que ſe nos quede por frayle,
pues ya cumpliò el noviciado.
Si eſtays contentos conmigo
(reſpondió el Ceſar) hermanos,
contento eſtoy de voſotros,
penſad que ya he profeſſado.
A eſta profeſsion ſolene
los lugares comarcanos
hizieron ruſticas fieſtas,
y en memoria deſte caſo,
Se hizo un libro en el Convento,
y por ſu frayle aſſentaron,
entre los demas profeſſos,
al gran Religioſo Carlos.
Rey. Bien cumple el voto de pobre,
pues tan ſolo ſe ha quedado:
Quix. Toda ſu haziēda, es dos vacas,
ſu diciplina, y Roſario:
Y unas oras, y un cilicio,
y un Chriſto que ha vinculado
para vueſtra Mageſtad.
Rey. Será eterno mayorazgo:
Las vacas para que ſon?
Quix. Danle con la leche baños
quando le aprieta la gota.
Rey. Rico es quiē deſprecia eſtados.
En que entiende todo el dia?
Quix. El ſe levanta temprano,
reza el oficio divino
de rodillas retirado:
Oye Miſſa, oye Sermon,
confieſſa, y en comulgando
ſe buelve a entrar en ſu celda,
a donde come dos platos.
Leenle un libro mientras come,
y en comiendo, duerme un rato,
y a las tres baxa a leccion
de Eſcritura:
Rey. Exemplo raro:
Quix. Luego ſe ſale a una Ermita
cerca de Yuſte, en el campo,
a pie, y ſolo muchas vezes,
y buelve a caſa rezando.
Entretienenle los frayles,

y es gusto verle tan llano,
sentado entre todos ellos:
Rey. Sentado le hablá? *Qui*. Sétado.
Recogese, y a sus solas,
como valiente soldado
de Christo, castiga el cuerpo,
vertiendo sangre con llanto.
Desta manera lo passa,
y de suerte se ha mudado,
que tiene miedo al Prior:
R. Miedo, quié le ha puesto a tátos?
Quix. Visitan aora el Convento,
y està temiendo, y temblando
de que los Visitadores
no le hagan algunos cargos:
Rey. El temor es tentacion:
Quix. De mil modos ha intentado
turbar su paz el demonio,
con penas, y con trabajos.
Ya vienen mil pretendientes,
ya mil valientes soldados,
avisos, restituciones,
quexas, servicios, agravios.
Ya la muerte de la Reyna
de Francia, y el dicho vano,
que sus hermanos, y el Cesar,
han de morir en un año.
Ya que Caçalla, el herege,
en el Español cercado,
siembra la infernal cizaña
del labrador Luterano.
Ya, quando mas no ha podido,
diò valor a los de Quacos,
para que al Cesar se atrevan,
cosa que el mundo no ha usado,
Si està en la Ermita, le inquietan,
y han sido tan temerarios,
que há preso a dó Iuá dos vezes:
Rey. Quien es don Iuan?
Quix. Vn muchacho,
Que sirve al Cesar, y a mi,
dizen que es enamorado,
y que inquieta a las villanas;
Rey. Muy discreto es el diablo,
Para perder la paciencia,
no ay cosa como un villano:
porque no hazen castigar
tan notable desacato?
Quix. No lo ha consentido el Cesar:
Rey. A no ser oy Iueves Santo,
pusiera fuego a este pueblo,
confiesso que me he enojado.
De vos puedo estar quexoso,
que aveys sufrido, y callado
la pobreza de mi padre:
como no aveys avisado?
Quix. La pobreza voluntaria,
señor, suele ser descanso,
no quiere el Cesar hazienda,
el de Alva le hizo un regalo,
Sabiendo que estava pobre,
de un galgo, y cien mil ducados
para hazerle una cadena,
y quedóse con el galgo,
y bolvióle su dinero.
Rey. El presente fue gallardo,
yo pondré remedio en esto:
de quantos le han visitado.
A le visto el padre Borja?
Quix. Por horas le està aguardando.
Rey. Ya pienso que estamos cerca:
Quix. Aun nos queda un grá de rato.
Rey. No aviseys, sino està solo,
que no quiero alborotarlos,
quiero aguardar ocasion:
Quix. Parece que se ha turbado
vuestra Magestad, y tiembla.
Rey. El respeto puede tanto,
q̃ a un Cesar de quien yo tiéblo
se atrevan unos villanos?
Vanse, y salen dos villanos con hondas, dõ Iuã con espada, y Lucas vestido de donado Geronimo, con un palo, siguiendo por otra parte.

Villa.1. Tente Iodio, o por Dios,
que te hagamos mil astillas.
Lucas. Por aqui anduvo patillas,
perdidos somos los dos.
Vill, 1. Afè que aveys de pagar
la fruta que aveys hurtado.
Luc. Ay que pedrada me han dado.
Vill. Pues bien puede reparar.
Disparan las hondas, y huyen, y cae en el suelo Lucas, como que lo han descalabrado, y siguelos don Iuan.
Lucas. A palos la fruta doi,
como enzina me han tratado.
Sale Fray Iuã Regla, y el Visitador:
Visi. Que es esto?
Luc. Hanme apedreado,
muger adultera soy.
Como Cruz del campo suy,
segun las piedras me han puesto.
Visi. Mire que està descompuesto.
Luc. Que queria? triste de mi:
Fr. Iu. Tenga respeto a los dos.
Visi. De Dios son estos regalos.
Luc. Regalos, piedras, y palos,
tal regalo les dè Dios.
El Cesar tiene la culpa,
que no açota estos villanos.
Visi. Veamos, quite las manos,
Fr. Iu. Su inocencia lo disculpa,
No tiene nada en la frente.
Luc. Que he de tener, soy calado.
Visi. Bueno està.
Luc. Dios sea loado,
milagro fue ciertamente.
Fr. Iu. El es tonto, o chocarrero.
Luc. Al padre Visitador,
y a mi padre Confessor
besalles las manos quiero.
Sus paternidades son
por quien Dios me diò salud.
Visi No me agrada essa virtud,
mas me parece invencion,
Hermano sea mas prudente,
que Dios ama la paciencia,
ande, y hable con prudencia.
Luc. Que quiere, soy inocente.
Visi. Todos en casa se quexan
que no les dexa dormir,
ya no le pueden sufrir.
Luc. Ellos tampoco me dexan.
Visi. El toca el despertador,
quando a silencio han llamado.
Luc. Pienso que las doze han dado:
Visi. Pienso mal,
Luc. No haré rumor,
Visi. Si le embia a pie el Convento,
dize que luego coxea,
y aquesto no sé que sea.
Luc. Soy coxo de nacimiento,
Visi. Pues si a la huerta le embian,
no pone en la huerta mano:
Luc. Dios es mejor hortelano,
Visi. Pues si và a la roperia,
Se acuesta en quatro colchones:
Luc. Ay padre, mentira es,
no me acuesto sino en tres,
que me escalan los riñones.
Visi Pues si le hazen despensero,
o le encargan la cozina,
no come sino gallina,
Luc. Cuesta menos que un carnero,
Soy tonto, padre;
Visi. Es vellaco,
Luc. No es rubio el Visitador?
Visi. Miren qual tiene el color,
Luc. De penitencia estoy flaco:
Visi. Vaya besando los pies,
que ansi castigo a ruines,
Abaxase.
Luc. Como guelen a escarpines,
Fr. Iu. Vn santo el hermano es
por todos essos lugares
por su simple condicion,
tienen grande devocion

con el finto de pajares,
Que anſi le llaman,por ſer
de un lugar del propio nombre,
ſu ignocencia no le aſſombre.
Viſi. En Cruz ſe puede poner,
Y ſo pena de obediencia
eſtéſe aſsi quatro dias.
Luc. Sin comer? ay tripas mias,
harèlo con gran paciencia.
Ya viene el Emperador,
Poneſe Lucas los braços pueſtos en Cruz arrimado al veſtuario, y ſale el Emperador, veſtido de frayle Geronimo, con una muleta.
Emp Eſtava en el monumento
delante del Sacramento,
y me ha inquietado el rumor,
Que ha ſido? *Luc.* gẽte de Quacos
que la fruta viene a hurtar.
Viſi. Ieſus, pues aqui ha de hablar:
Luc. Son unos grandes vellacos.
Viſi. Deo gracias.
Emp. Es penitencia?
Fr. Iuan. El padre Viſitador
le caſtiga con rigor:
Emp. Pues ſi el padre dà licencia.
No eſté aſsi, por vida mia.
Luc. Guardeme Dios al hermano.
Quitaſe Lucas, y ſale dõ Iuã con eſpada, y broquel, y trae maniatado un villano con una honda.
d. Iu. Andad a prieſſa villano,
pues perdeys la corteſia.
Emp. Don Iuan, que es eſſo?
d Iu. Vn ladron,
que entre muchos, he cogido.
Vill Yo ladron, nunca lo he ſido,
Emp. Soltalde, teneys razon.
Vos con eſpada, y broquel,
rapaz, yo os haré açotar,
vendràſe el otro a holgar,
y aveys reñido con el.
El que es noble vencedor,
no trata mal al vencido. *aparte*
gracia el muchacho ha tenido
en prender al labrador.
Luc. Eſte me diò la pedrada.
Viſi. Deo gracias, tenga prudencia,
no hable, pena de obediencia,
Emp. Que quiere eſta gente hõrada
cada dia en eſta huerta?
Vil. Que tengo de reſponder,
Emp. Si cidras quereys coger,
porq̃ no entrays por la puerta?
La cerca me derribays,
y con que alçarla no tengo;
Vill. Señor, pocas vezes vengo;
Emp. Pues porque mas no bolvays,
Repartan a los ſerranos
quanta fruta ay en la huerta.
Vill. Mi muerte tuve por cierta;
Emp. Denſe de amigos las manos.
Yd con Dios.
Vill. Yo os cogeré: *Vaſe.*
Luc. Eſto no entra en la obediencia;
Viſi. Hermano,
Luc. Tengo paciencia:
Viſi. No calla?
Luc. Yo callarè:
d. Iu. El vaquero del ganado
pide licencia:
Emp. Que aguarda?
no le detendrá la guarda;
o mas que dichoſo eſtado.
Sale Pedro Anton, vaquero.
Que ay por acà, Pedro Anton?
Pedro. Señor, muy vellacas nuevas,
los de Quacos hazen pruevas
del ganado, y del çurron.
En la deheſſa del Alcalde
las vaquillas ſe han entrado,
y nos las han denunciado,
y no nos ſaldran de balde.
En el corral del concejo

nos las tienen deſde ayer;
Emp. Paciencia, que ſe ha de hazer?
Padr. Ya yo ſufri por ſer viejo,
Y no me baſtò dezir
que eran del Emperador:
D. Iuan. Ay deſverguença mayor?
Viſi. Eſto ſe puede ſufrir?
D Iuan. Señor, juſto es el caſtigo
a tan grande atrevimiento.
Emp. Mas juſto es el ſufrimiento,
alerta eſtá el enemigo:
Siempre alcançò mi clemencia
grandes triunfos ſoberanos,
no han de dezir ſeys villanos
que vencieron mi paciencia.
La ley ha de ſer ygual,
pagar el daño conviene,
quiça el Alcalde no tiene
otro tanto de caudal.
Ni por ſer hazienda mia,
la agena ſe han de comer,
que uſar de todo el poder,
es ramo de tirania.
Yo os puedo certificar,
que es mi piedad tan inmenſa,
que me huelgo de la ofenſa,
por tener que perdonar.
Yo embiaré a pagar el daño:
D Iuan. O exemplo de la humildad!
Pedro. El Prior tiene amiſtad
con el Alcalde de ogaño,
Y convendrà, que es un loco,
que ſe le pida al Prior
una carta de favor,
para que nos lleve poco.
Emp. Andad con Dios Pedro Anton,
que todo ſe harà muy bien:
Pedro. Viva mil años, amen. *Vaſe.*
Emp. Llenalde bien el çurron.
Dalde licencia de hablar
a Lucas: *Viſi.* Hable el hermano,
Luc. No es eſte frayle Chriſtiano,
eſtoy para rebentar.
Emp. Yd a pagar eſta pena
a Quacos,
Luc. De buena gana:
yo voy a ver mi ſerrana,
blanca, rubia, ojimorena.
Aguarda Iacinta mia,
y hablaremos los dos:
ay Lucas, triſte de vos,
amor con hypocreſia. *Vaſe.*
Emp. Vaya por truchas don Iuan,
que comer peſcado quiero:
Luc. Labradora, por quien muero,
a verte mis ojos van.
Divina Iacinta, eſpera
al mas verdadero amante:
correte amor, que es diamante
la ſerrana de la Vera.
Vaſe don Iuan.
Emp. Padre ſentaos, q̃ los q̃ ſomos viejos,
ſufrimos mal la carga de los años;
Viſ. Señor, en pie eſtaremos, como es juſto
Emp. Por acá nos tratamos con llaneza,
no paſsó de la ſierra la grandeza:
los novicios, los legos, los donados,
quãdo vienẽ a hablarme, eſtã ſentados;
tratome como frayle, y yo lo fuera,
ſi mi ſanta muger no ſe muriera.
Concertamos los dos dexar el mundo,
q̃ fueſſe monja, y yo me entraſſe frayle,
y como hombre de biẽ, q̃ tuve intento
de entrarme por donado en un cõvẽto:
F. Iu. No ſe avergueça la ſobervia humana,
de q̃ al mayor Monarca aya eſcuchado
que de un Convẽto quiſo ſer donado?
Viſ. Si vueſtra Mageſtad me dà licencia,
me quiſiera partir por la mañana,
que ya tengo acabada mi viſita.
Emp Padre fray Nicolas, como tan preſto
una viſita de quarenta frayles
aveys podido hazer en quatro dias?
quando yo viſitava mi Conſejo,

la mas breve visita era de un año,
Vis. Mayor tiempo, señor, a mayor daño.
Que aunque vivè allà muy virtuosos,
diferentes seran los Religiosos;
los cargos de los frayles son muy leves,
y a breves cargos, las visitas breves:
yo se bien, q̃ he cumplido cō mi oficio,
si vuestra Mageſtad en sus visitas
castigò con justicia los culpados,
y los que juzgan, han de ser juzgados:
En verdad, q̃ ante Dios, q̃ no es distinto
fray Nicolas, del mismo Carlos Quinto;
Em. no en balde tēgo yo a este frayle miedo
digo que dezis bien, perdonad padre,
que yo no tuve intento de enojaros:
Vis. Yo, por satisfazer he respondido,
y a dar cuenta por todos he venido:
Emp. Pues ay que remediar alguna cosa?
Visi. En el Difinitorio se ha tratado,
que la limosna que se dava en casa,
junto a la porteria del Convento,
se lleve a los lugares comarcanos
por mano de algun frayle virtuoso,
y se reparta en pobres, y viudas,
porque a casa no vengan las mugeres;
vea vuestra Mageſtad si es buē acuerdo.
Emp. Està muy santamēte prevenido, (do
yo os lo quise advertir, y me he holga-
quien quita la ocasion, quita el pecado.
no estan biē entre frayles las mugeres.
Visi. Y tampoco estan bien entre seglares;
no por ser frayles, tienen mas peligro,
que el mas inquieto, y libre religioso,
es mejor que el seglar mas virtuoso.
Emp. Padre Visitador, ansi lo creo;
creerà el mū lo q̃ tiēbla Carlos Quinto
de un hōbre amortajado ē pobre paño?
hase puesto remedio en otro daño?
Vis. Gracias a Dios, que toda la visita
se acabò cō lo dicho. *Emp.* Estraña cosa,
q̃ no ayeys hecho cargo a ningū frayle?
Vis. No señor, que los frayles de mi Ordē,
viven para morir, solo le he hecho
a vuestra Mageſtad algunos cargos: (do
Emp. A mi, q̃ me dezis? *V. s.* que està culpa-
vuestra Real Mageſtad en tres capitulos.
Emp. Dezildos, acabad, tiēblo de miedo:
Visi. Sin antojos, señor, leer no puedo.
Ponese antojos, y saca del seno un papel.
El primer cargo es, que cada dia
dà vuestra Mageſtad a muchos frayles
pitança extraordinaria, y es gran daño,
porque el Convento dà lo que le basta,
y si siempre, señor, tienen banquetes,
muy mal podrà los pensamiētos castos
darse a contemplacion, ni retirar
el natural ardor, que la comida
es de la castidad fiera homicida.
Emp. Teneys padre razō; vaya el segūdo.
Vis. Que V. Mageſtad, aun no ha perdido
las costūbres de dar, y hazer mercedes
y a los frayles les dà tantos dineros,
q̃ los haze pecar. *Emp.* De que manera?
Visi. Por ser todas las dadivas tan grandes,
que exceden a los limites del pobre,
y gastan como quieren el dinero.
Emp. Ya no tengo que darles a los frayles,
y sola la ignorancia me disculpa:
padre fray Nicolas, tengo otra culpa?
Visi. q̃ vuestra Mageſtad siēpre intercede
por los frayles que deven castigarse,
y se suelen quedar sin penitencia.
Em. Essa no es culpa en mi, sino clemēcia,
Vis. Culpa es muy grāde, y no misericordia
sino crueldad, no castigar los yerros,
que la esperança del perdon, a vezes
suele ser ocasion para el pecado.
Em. Digo fray Nicolas, q̃ anduve errado.
Yo os doy palabra d̄ enmēdarme ē todo.
Vis. Pues vuestra Mageſtad me dè la mano
y advierta, q̃ estos cargos, no sō cargos
sino ruegos humildes d̄ sus frayles. *Vase.*
Emp. Yo quedo castigado, y advertido,
podeys creer, fray Iuā, q̃ lo he temido,
como

como hōbre hōrado, q̄ en sāgriētas gue
no temi mil peligros rigurosos, (rras,
qual la entereza del bendito viejo,
quando sacò del pecho el papelejo.
Fr. Iuan. Esso, señor, es obra de la gracia,
que Dios ha de vencer los invēcibles.
Emp. Tengo, padre, una cosa que deziros,
que me cuesta desvelos y suspiros.
He leido estas noches en el Iovio,
y en algunas historias estrangeras,
y Españolas tambien, y en todas hallo
mentiras, por passion, o por embidia:
escriven de mi tiempo, y de mis cosas:
el Iovio infama el grā valor de España,
y lo siento en verdad, yo os lo cōfiesso:
el estrangero venga sus ofensos,
ya que no con la espada, con la pluma;
el Español escrive apassionado,
y yo estoy a escrivir determinado.
Fr. Iuan. Que sujeto, señor, ha sido digno,
que el Aguila caudal le dè su pluma?
Em. Yo quisiera escrivir toda mi vida,
con todos los sucessos de mi tiempo:
quiero bolver por el valor de España.
F. Iuā. De vr̄a Mageſtad es digna hazaña,
Emp. Dos intētos me mueven; el primero,
escrivir las historias verdaderas,
paraque les despierten las acciones
de tantos, y tan inclitos varones.
El segundo, bolver por mis soldados,
y no dexar tus hijos olvidados (escuela
Fr. Iuā. La historia para un Rey, es grande
diganlo tantos Griegos y Romanos,
un Alexandro Magno, un Iulio Cesar,
Otavio Augusto, y Lucio Scila;
y en las divinas letras tanto crecen,
que deven a la escuela de la historia,
aver eternizado su memoria.
Em. Y acierta en escrivir propias historias
un hōbre como yo? *F. I.* Por mi respōdā
los Comentarios del famoso Cesar
o los Emperadores Adrianos,
Octaviano Augusto, Iridiano,
y Scila Iuba, Rey del Mauritano
q̃ escrivieron sus vidas, y sus hechos;
y en España, lo hizierō dos Alfonsos?
Em. y serà imperfeciō? *F. I.* Señor, las horas
que vuestra Mageſtad en ocio passa,
muy biē puede escrivir, q̃ muchos Sātos
escrivieron historias de sus tiempos:
Eusebio Cesar, y otro Casiodoro,
cō otros muchos, Paulo Orosio, Beda,
fray Grimardo, y Gregorio Turonēse,
y el famoso Arçobispo don Rodrigo;
bien se puede escrivir, pues yo lo digo.
Emp. Mi intēto es q̃ se sepan las verdades,
y no de engrandecer mis vanidades:
desde oy escrivirè mi propia vida,
y llorarè mirarla tan perdida.
q̃ hora serà? *Fr. Iu.* Deve de ser la una;
Em. Pues pōganse los pobres los vestidos;
F. I. grā gēte aguarda, para ver a un Cesar
lavar los pies a doze humildes pobres:
Emp. De que se maravilla, quien ha visto
en acto ygual, un Cesar como Christo?
Sale Luys Quixada un poco delante, y luego el Rey Felipe, de camino.
Quix. Señor, su Mageſtad:
Emp. Quien, Luys Quixada?
Quix. El Rey. *Emp.* Que me dezis?
Quix. Que ya ha llegado,
Emp. El amor, y el respeto me hā turbado.
Sale el Rey, y hinca la rodilla.
Rey. Si el hijo mas obediente
merece los pies de un Cesar:
a quien le sirve en el cielo,
por alfombras las estrellas;
De quien se vence a si mismo,
olvidando las grandezas,
humildemente los pide,
y admirado los espera.
Emp. Señor, vuestra Mageſtad
viene a aumentar su grandeza
a los pies de sus vassallos,

 ya

y a la humildad de una ce'd.:
Vuestra Magestad se alce,
y mire que se avergüença
de una accion, jamas no vista,
su poder, y mi miseria.
Rey. Señor, no he de levantarme,
sin que primero merezca,
ya que no los pies, la mano.
Emp. Ningun Rey de España besa
la mano a ningun Monarca:
Rey. Pues por hijo me conceda
vuestra Magestad los braços;
Emp. Esso, con la reverencia
que deve un vassallo a su Rey:
Rey. No se enterne en las piedras?
Emp. Esta silla sola tengo,
pobre, y venturosa prenda,
Si es digna de un Rey de España'
que en ricos tronos se assienta.
Rey. Vuestra Magestad se siente,
que no puede su flaqueza
estar en pie tanto tiempo;
Emp. Dos escabelillos quedan,
y en uno podrê sentarme,
que no es tanta mi pobreza.
Rey. Yo no he de tomar la silla,
que a permitirlo, estuviera
de rodillas en el suelo:
Emp. Vuestra Magestad no crea
que deve un Rey humillarse,
sino a su Dios, y a su Iglesia:
Rey. No se entiende con el padre,
que la dignidad paterna,
es mayor que la del Rey,
y ansina se reverencia:
Emp. Mas se deve a un Rey, q̃ a un padre,
que el Rey, señor, representa
al mismo Dios en el suelo;
y porque el mundo lo entienda,
por vida de Carlos Quinto
que se ha de assentar en ella.
Asele el Emperador, y sientale.
Rey: Vuestra Magestad, señor,
Emp. Esto importa, porque vean
el respeto que se deve
a los dioses de la tierra.
Llegadme un banquillo a mi,
porque estando ansi, harè cuenta
que estoy delante de Dios:
Sientase el Emperador.
Rey. Al juramento agradezcan,
Y al exemplo mis vassallos,
que sino, no permitiera
mi humildad tan grande excesso
que en este Reyno, no reyna
Filipo, sino don Carlos,
por quien Filipo govierna.
Llegadme a mi otro banquillo,
no me arguya la sobervia,
que no respeto a mi padre,
mas que le tengo obediencia:
Sientase el Rey en otro banquillo.
Emp. Pues señor, tan sin ruydo,
se entrò un Rey por nuestras puertas?
Rey. Profanar este silencio
no me parecio prudencia:
se que vuestra Magestad
està mejor en la Vera.
Emp. Bien me hallo de salud:
en fin se murio la Reyna,
y heredò Isabel su hermana?
Dios ampare a Ingalaterra.
Rey Yo vengo triste, y confuso,
su Santidad persevera
en romper nuestra amistad:
Emp. Su causa nunca fue acepta
a España, bien se entendio,
quando le hizieron las treguas
con Henrique en Piamonte.
Rey Porque el Rey rompa con ellas,
Le ofrece el Reyno de Napoles
Emp. Si el Papa lo haze, paciencia.
Rey. Escrivile humildemente
que no alterasse en mi ofensa
el mundo sin tener causa,
y lo que dio por respuesta,
fue prender mi Embaxador
Garcilaso de la Vega:
Yo tengo comunicado
con muchos hombres de letras,
que puedo hazer guerra al Papa.
Emp. El Rey que le hiziere guerra
me tendrà por su enemigo.
Rey. Señor, ningun Rey respeta
mas que yo a su Santidad.
Emp. Las armas contra la Iglesia,
no las toma ningun Rey
que professa defenderla;
Rey. La defensa es natural.
Emp. Mucho mas lo es la obediencia;
Rey. Entiendese en lo que es justo:
Emp. Iusto es, si el Papa lo intenta,
que al subdito no le toca
examinar su cabeça.
Si fuere justo, o injusto,
a Dios le darà la cuenta:
Rey. Defenderse puede el subdito.
Levantase enojado el Emperador.
Emp Solo esta ocasion pudiera
Sacarme de donde estoy,
que aunque viejo, tengo fuerças
para defender al Papa.
Rey. Y quien señor, resistiera
enemigo tan valiente,
Capitan de tal prudencia?
Emp. Ea señor, menos importa
quando Napoles se pierda,
que dar mal exemplo al mundo.
Rey. Al mundo no fuera nueva
la accion que quiero intentar.
Emp. Es verdad, que se le acuerda
ver a Roma saqueada,
y en mis manos sus vanderas.
Pero a Dios hago testigo,
de que jamas di licencia
al sacrilego Borbon,
para tanta desverguença.
Amotinosele el campo,
y con la codicia ciega
saco le dieron a Roma,
y a nuestras armas afrenta.
Y con ser esto verdad,
el desacato me cuesta
mas oro, que perdio el Papa,
pues que fuy la vez primera
a Roma a besarle el pie,
y le conquistè a Florencia
para Alexandro de Medicis;
y di lustre a su nobleza,
Casandole con mi hija,
que aun de imaginarlo, tiembla
el coraçon en el pecho.
Rey. Basta, señor, Dios no quiera,
que a su Santidad no sirva,
y a mi padre no obedezca.
Vuestra Magestad se siente:
Sientanse ambos.
Emp. Harto mejor pareciera
hazer quemar a Caçalla,
que estos daños se remedian
A los principios mejor:
si yo quemara en Bohemia,
a Lutero, la Heregia,
menos rayzes tuviera.
El Rey ha de ser un Argos,
los Egypcios nos lo enseñan,
con ojos pintan los cetros,
alerta, señor, alerta.
Vuestra Magestad no escuche
ningun hereje en su secta,
a la Fè cerrar los ojos,
y al hereje las orejas.
Acuerdome que una vez,
saliendo de una refriega,
solo con seys de a cavallo,
y a riezgo que me prendieran,
Embiò Mauricio a pedirme
con cien hombres, que le oyera

en su heretica opinion,
haziendome mil promessas.
Solo a Dios quiero, respondo,
y arrimando las espuelas,
envesti con los hereges,
y a fé que sino me huyeran,
que no tuviera Mauricio
quien le diera la respuesta.
No escucharlos es cordura,
porque es peste que se pega.
Caçalla inficiona a España,
muera sin oyrle, muera.

Rey. Yo haré, señor, que executen
mis ministros la sentencia.

Emp. Esto importa, que mañana
tendrà otro Papa la Yglesia.

Sale Fray Iuan Regla.

Fr. Iu. Ya està prevenido todo.

Rey. Abraçadme Fray Iuan Regla,
que tengo bien que reñiros.

Fr. Iu. Castigo con tal clemencia,
por premio puede tenerse:

Rey, Porque sufris que una Aldea,
La mas misera del mundo,
a un gran Monarca se atreva?
la Iusticia es gran virtud,
y essa humildad no es discreta;
Que conforme las personas
ha de ser la diferencia;
mal governais a mi padre.

Fr. Iu. Su Magestad se govierna
en esso por su piedad;

Emp. Señor, nunca las ofensas
de los que son tan humildes
los grandes pechos alteran.
Como esso sufri en el siglo,
quantas vezes en la guerra,
escuchê a un pobre soldado
mil iujurias en sus quexas.
Ya estoy hecho a perdonar.

Rey. Y es justo que en la presencia
de un Rey se sienten los frayles?

Emp. El que ser frayle professa
ygual ha de ser con todos:

Rey. Es bien que en tanta pobreza
viva vuestra Magestad?
y los Imperios que dexa?

Emp. Yo vine a ser pobre a Yuste,
que para tener grandezas,
no renunciara mis Reynos,

Rey. Ayudadme Fray Iuan Regla,
que he de vencer a mi padre;
a qualquier parte que llega
un Rey, ha de quedar rica,
que es sol que todo lo llena.
Vn Rey de España está en Yuste,
y no es justo que se buelva,
sin que dexe a un pobre padre
cien mil ducados de renta.

Emp. Yo rẽta, y cien mil ducados?
fabula del mundo fuera,
todo al desengaño sobra,
rico es quien nada dessea,

Fr. Iu. Yo diera un medio muy justo,
desde oy su Magestad tenga
Medico, y mayor familia,
y en cada un año possea
solos doze mil ducados,
porque dar limosna pueda.

Rey. Corto anduvistes Fray Iuan,
yo soy hijo de obediencia.

Emp. Padre mirad lo que hazeys,
que desto aveys de dar cuenta,
no templeys despues de miedo,

Fr. Iuan. Quien me sacò de mi celda
la darà tambien de mi.

Emp. Porq̃ los pobres me esperan,
vamos a hazer el mandato,
donde con lagrimas tiernas
Lavando los pies de Christo,
que mi indigna boca besa:
desnudadme Luys Quixada.

Rey. Quien a tan buen punto llega,
Iusto es que de un vivo exemplo

actos de humildad aprenda:
desnudadme a mi tambien,
y para que no se pierda
La memoria deste dia,
los Reyes que nos sucedan
hagan lo mismo en su Corte.

Emp. Gran señor, tanta baxeza
es para los Religiosos;

Rey. Christo esta verdad nos muestra,
un Rey sirva a la toalla
pues lava los pies un Cesar.

Vanse.

Sale Iacinta serrana, huyendo de don Iuan.

D. Iuan. Serrana de la Vera,
que penetrando el monte presurosa,
con tu planta ligera,
el campo vistes de jazmin, y rosa,
y en la pompa fragante
que bueIves a pisar, nace un diamante.
Esperame te ruego,
no quieras despreciar con tal corrida,
este amoroso fuego,
teme de hallarte en marmol cõvertida,
o en corteza nudosa,
castigo del amor, planta frondosa.

Iacin. Ay Dios, que me alcançaste?
sueltame cortesano.

D. Iuan. Estoy perdido:

Iacin. Desde que aqui llegaste
con el Emperador, me has perseguido,
ò nunca aca viniera.

D. Iuan. Escuchame, por Dios, divina fiera:

Iacin. Que amorosos remansos,
sueltame don Iuan:

D. Iuan. No tengo de soltarte;

Iacin. Que se me van los gansos,

D. Iu. A mi se me và el alma por hablarte:

Iacin. Advierte que en mi aldea
dizen, que un palacego me passea:
Mira que estos Serranos
te han de matar.

D. Iuan. Amor no tiene miedo,

Iacin. Oxo, suelta las manos,

D. Iuan. Aguardaràs?

Iacin. Si haré, que huyr no puedo;

D. Iuan. Suelto, y has de escucharme:

Ia. Qual me tiene las manos de apretarme!

D. Iuan. Quieres, Serrana hermosa?
sino es que te engendraron estas peñas;
diverrir amorosa
los laços destos olmos, y estas yedras,
y a su exemplo, en mis braços,
texer ardiente yedra, dulces lazos
En esta cueva obscura,
a delitos de amor ocasionada,
podras estar segura,
sin ser de los Serranos murmurada.

Iacin. En la cueva? oxte puto,
en la Vera, el amor dà tarde el fruto,
Dexame, no te vea
algun çagal, que yo vendrè mañana,

D. Iuan. Para que yo lo crea
los braços me has de dar:

Iacin. No tengo gana.

D. Iuan. Que importan dos abraços?

Iacin. Porq̃ me dexes yr, toma los braços.

Sale Lucas de Donado gracioso, y velos abraçados los dos.

Luc. Por aqui suelen estar
los gansos de mi Pastora,
si yo fuera ganso agora
me veniera ella a buscar.
Mas ay, que vellaqueria.

Iacin. Ox por aca, por aca,

Luc. Buelva acà, donde se và?
no sè como Dios no embia
Vn rayo sobre los dos,
o como os sufre la tierra:
tente, no te caygas sierra:
linda es la moça, por Dios.
Que buenas truchas, don Iuan?
echasteys por el atajo?
alto, calçones abaxo,
que he de velle el cordovan.

A salido muy traviesso,
y por la fe de Español,
que tiene de darle el Sòl
a donde le dio a don Buesso.
D. Iuan. Agradece que me tardo,
a Dios mi Iacinta, a Dios.
Vase don Iuan.
Luc. Solos quedamos los dos:
que bochorno, yo me ardo.
De donde es la labradora?
Iacin. De Quacos soy; *Luc.* A dezillo,
respirò el campo a tomillo,
siendo su boca el aurora,
Conoceme? *Iacin.* padre si:
Luc. Que le dixo aquel perdido?
Iacin. Que quiere ser mi marido;
Luc. Que disparate, un titi.
Yo quiero darle un consejo
por descargar mi conciencia,
Iacin. Digalo su reverencia.
Luc. Ser donzella, es a lo viejo,
Si tiene essa enfermedad,
y verse sana queria:
regalos de Señoria,
y obras de paternidad.
Y a falta desto, un donado,
que a todos los lances pica,
y quando no, mi santica,
paciencia, y otro candado.
Iacin. Los braços le quiero dar,
gran santo deve de ser,
Luc. Iesus, braços de muger
no, no, no sabe abraçar.
Abraçala, y levantala en peso.
Assi abraçarè mejor:
Iacin. A Dios, los gansos se van.
Luc. Ay el Cesar, y don Iuan.
Vase Iacinta, y Lucas se queda los braços abiertos, y mirando al cielo; y sale el Emperador, puesta la mano en el hombro de don Iuan.
D. Iuan. Que es esto que he visto amor?
Emp. Fuesse el Rey sin que comiera
las truchas, y no han dexado
ninguna: *D. Iuan.* Que estè arrobado
un traydor desta manera:
Emp. Basta que mi sufrimiento
contrastan estos villanos:
D. Iuan. Sin duda que a estos tyranos
dà el demonio atrevimiento:
Emp. Que es esto?
D. Iuan. Està arrebatado
su espiritu en el Señor:
Emp. Notable efeto de amor:
D. Iuan. Callo, porque me has criado:
Emp. Dexalde, mientras estoy
en la Ermita recogido. *Vase.*
Lucas. Don Iuanico me ha cogido,
el lo vio, perdido soy.
D. Iuan. Vive Dios, si no mirara,
que es frayle y que me à criado,
mil palos le huviera dado,
y le cortara la cara.
Que graciosa hypocresia,
miren quien le oyò dezir;
esto se puede sufrir,
no se como Dios no embia,
vn rayo sobre los dos,
ò como os sufre la tierra:
tente, no te caygas sierra:
buelva en si acabe, por Dios
Que tanta daga le meta,
hermano Lucas, que digo?
buelva, que ya soy su amigo:
mas si me ve? si, que es treta,
Si es santo, con una tranca
lo averiguarè en rigor,
pero no serà mejor,
un buen alfiler de a blanca?
Picale, y haze gestos Lucas.
Hermano, ya se moviò:
parece que està azogado,
pues el amor le ha picado,
sufra que le pique yo.

Luc. Mal aya el vil Aleman,
que inventò los alfileres,
niño, demonio, que quieres?
que quieres niño alacran?
Que quieres niño pimienta?
D. Iuan. Al Cesar dezir le quiero,
como eres grande embustero,
Lucas. Iesus, y que grande afrenta,
Don Iuan, por amor de Dios,
D. Iuan. No hables mas a la serrana;
Lucas. Digo, que de buena gana;
D. Iuan. Amigos somos los dos.
Salen los Serranos con hondas.
Villa. Este es el traydor, serranos,
que nos viene a enamorar
las serranas del lugar.
D. Iuan. Sin armas estoy, villanos.
Huye Don Iuan.
Villa 2. Este me llamò ladron,
matalde serranos, muera.
Siguen los villanos a Don Iuan.
Lucas. Quien esto mira, que espera?
oy vengan el pescoçon:
Siguiendole al monte van.
Dizen dentro con vozes.
al monte, al monte serranos.
Lucas. Señor, señor, los villanos
estàn matando a don Iuan.
Sale el Emperador alborotado.
Emp. De que das vozes? detente,
Luc. Que matā a dō Iuā, señor socorre. *Vase*
Emp. Llama amigo la gente,
que diestro anda el rapaz, y q̃ valiente,
Ola amigos, hermanos,
no le mateys, matadme a mi serranos.
O quien correr pudiera,
alcança allà mi voz, que es mas ligera.
Solo para este dia
grillos me puso la desdicha mia;
Y el cielo en mis enojos,
los pies me quita, y dexame los ojos.
Amigos, no responden,
ya los robustos montes me lo esconden.
Tampoco tengo manos,
no le mateys, matadme a mi serranos.
Dentro don Iuan.
Ay: *Emp.* Que es esto, que escucho?
pues q̃ lo puedo oyr, no quiero mucho.
Cielos, con mas clemencia,
ò quitad la ocasion, ò dad paciencia.
Poned paz piedras duras,
ó dareys a dos cuerpos sepulturas.
D. Iuan. Ay. *Emp.* Que gemidos tā tristes,
Cielos, no os ablandays, pues los oystes?
Ya perdi los sentidos,
solo para el oyr quedan oydos,
Troquème en dura piedra,
y quando piedra soy, faltòme yedra,
Mis triunfos soberanos,
contrastā con dos piedras seys villanos.
Avrà hecho un monte: y vendrà cayendo por el don Iuan, cubierto el rostro de sangre.
Emp. Valgame Dios, del monte
se viene despeñando otro Faetonte.
De vida me dà el cielo
el desengaño de la cumbre al suelo.
Santo Dios, que es mi hijo,
Señor, no os enojeys porque me aflijo.
Don Iuan, don Iuan? no siente,
la culpa tuve yo, no el inocente,
Con mi proprio pecado,
la justicia de Dios me ha castigado
Segò la muerte fiera
en su primer verdor la Primavera.
Yo la culpa he tenido,
pues encubri el tesoro que é perdido.
Limpiale el rostro.
Quedò en eterna calma,
Por la boca quisiera dar el alma.
Que intentas sufrimiento?
confiessa que es mi hijo en el tormento.
Hijo del alma mia,
oye este nombre en el postrero dia.
Iunta tu rostro al mio,

quiçá despertaràs con el rozio.
O muramos en tanto,
desatados los dos en sangre, y llanto.
Que ya estoy muerto es cierto,
penas, q́ me quereys despues de muerto?

Sale Luys Quixada alborotado.

Quix. Señor que ha sucedido? (do?
a vuestra Magestad, quien se ha atrevi-

Emp. Callad, que no fue nada,
enterrad esse muerto, Luys Quixada.

Vanse, y llevan a don Iuan.

IORNADA TERCERA.

Sale el Emperador con una vela, y un candelero, solo.

E. Ola Enrico, Guillermo, Luys Quixada,
no ay quiē respōda, ni quien siēta nada?
deven de estar dormidos,
o dulce suspension de los sentidos.
Entreme en mi Oratorio,
a dar gracias a Dios, de que le ha dado
salud a mi don Iuan, tan dessеado:
que triste ando estos dias,
cargado de engañosas fantasias,
si fuera de peligro no estuviera
don Iuan, temer pudiera,
que perdiendo la vida,
matara a dos la muerte de una herida.

Pone la vela sobre el bufete, y saca un quaderno, o libro de papel blanco, y sientase.

Ara bien, repassemos,
miētras Guillermo a desnudarme viene
el Epilogo breve
que he hecho de mi vida,
para escrivir mi historia,
digno sugeto de alabança y gloria.
La antiguedad usò, quando escrivia
las heroycas hazañas
de Principes famosos,
recebir sus estirpes generosos;
donde la variedad hizo a Alexandro
descendiente de Iupiter,
y a Iulio Cesar, de la diosa Venus,
y a Cirque, Rey de Persia, de una perra;
y a Romulo, y a Remo, de una loba:
hechos, que sus renombres
despreciaron ser hijos de los hombres.
Yo, menos vano, escrivo brevemente
mi gran genealogia,
si bien no yguala alguna con la mia?
Pelayo, Rey de Asturias,
y Dardano, primero Rey de Troya,
dieron principio a la primera sangre:
del no vencido Carlos,
cuya vida, y historia
es esta que dedico a la memoria.
De un siglo inquieto y loco,
los hechos escrivimos,
los Imperios, y Estados referimos,
las guerras, y las muertes
de quinientos mil hombres,
continuas armas y años,
las prisiones de Reyes, los engaños,
el cruel saco de Roma;
las diferencias entre grandes Principes,
las ligas y amistades quebrantadas,
las embidias mortales en los Reyes,
que dieron ocasion a nuevas leyes.
Para tantos tormentos,
fuy engendrado en España:
naciò Carlos en Gante
en el año de mil, y mas quinientos,
dia de Santa Maria,
y para Carlos venturoso dia.
Tuvo en el mil vitorias
la Corona Imperial, triunfos, y glorias,
Duque de Luzemburg, siendo niño:
passò toda su infancia
en pruevas grādes, fuerças, luchas, y ar-
por ser muy duro amante: (mas,
por morir en España
don Miguel de la Paz, tuvo sus Reynos,
mas el Imperio por sus fuerças propias:
llamòle Rey en vida de su madre,
cosa que se mormura cada dia,
mas por su impedimento convenia.
Fue en Portugal casado
con Isabela, en cuya hermosura
gozò con hijos la mayor ventura.
En el año primero de su Imperio,
se vieron mil prodigios,
que su Imperio sangriento amenazavan,
no entendi los pronosticos
de san Iuan Damasceno, y san Isidro:
fray Iuan de Rocacella,
del govierno de Geldres, su privado,
lo hizieron en España aborrecido,
y en el mundo la embidia:
el qual tomò las armas en su ofensa,
mas sujeto o todo.
Y no contento desto,
por largo mar profundo,
para vencerlo, descubriò otro mundo,
con gusto, a nueva España,
y la gran tierra del Pirú valiente,
trayendo al Evangelio estraña gente.
El Español Imperio
lo dilatò con Reynos y Provincias:
hizo huyr al Turco de Viena,
y echolo de Alemania,
contra el y en su exercito trayendo
trezientos mil xinetes,
y mas cien mil infantes,
matando al retirallos,
grandiosa hazaña! quinze mil cavallos.
Ganole en la Morea,
a Motin, y a Carō por fuerça de armas:
y cerca de Cartago
venciò al fuerte tirano Barbarroja,
que en su campo tenia
dozientos mil soldados de infanteria,
diez y seys mil cavallos: (ca,
quitole a Tunez, en el Imperio de Afri-
con otras dos ciudades de su tierra:
en cuya guerra
diò libertad a doziētos mil Christianos
del Reyno de Amurates;
y discurriendo el Africa (bre.
diò assalto a la ciudad del proprio nom-
Ganò a Susa, y a Lepa, y Monasterio,
y al Africano Imperio
le hizo tributario:
al Turco, su contrario,
venciò en la mar dos vezes,
Cicilia, y Gibraltar fueron testigos
contra sus enemigos.
Puso en su antigua libertad a Genova,
restituyò el Imperio,
dos vezes a Milan, y otra a su Duque,
venciendo seys a todos sus contrarios.
El Ducado de Geldres
ganò por fuerça de armas,
y se le diò a su dueño:
diò fin en Alemania, y en Bohemia,
con militar industria,
a muchos molimientos:
venciò en Argel los propios elementos.
Tomò las armas siempre
de voluntad, por defender la Iglesia,
contra sus enemigos:
pero contra el Christiano,
incitado, y por fuerça, alçò la mano,
en fin gastò su vida
con mucho beneficio,
por la Fé, por la Iglesia, y por su oficio:
y por vencerlo todo,
sin ser jamas vencido,
Carlos del mismo Carlos fue vencido.
Dexo el Reyno, el Imperio,
retirandose a un pobre Monasterio,
por ultima vitoria,
y la mayor hazaña de su gloria:
quin hizo mas, ni tanto?
calle la embidia, pues callò el espanto.
Que quiere Paulo Iovio,
y Danian Cacelina,
Galeaço Capela?
la emulacion en vano se desvela.
Bien puede en sus Colunas,

donde puso el Plus ultra ultimamente,
renovar el Non plus, de gente en gente,
pues ya para otros hechos,
ni dexò fama, ni he dexado hechos,
diga la embidia estraña,
que es lo que falta?

Salga a este punto un hombre armado, como saliò el Emperador al principio, con corona, y cetro, rostro de difunto, y vaya passando por delante del, y diga.

Sombra. La mayor hazaña,
Emp. Valgame Dios, que he visto?
en vano el miedo, con valor resisto;
sombra, o vision, que quieres;
con impirea corona,
Cetro, y Tuson, de punta en blanco armado,
con el rostro mortal desfigurado.
Sombra. Desta suerte te pinto
lo que has de ser.
Emp. Quien eres? *Som.* Carlos Quinto,
tu vanidad te engaña,
saber morir, es la mayor hazaña. *Vase.*
Emp. Ola Enrico, Guillermo;
que es esto? si es verdad, si velo, o duermo?
no ay a fuera un criado?
pequé, Señor, he visto mi pecado,
escriviendo mi historia,
armas le dio al demonio mi memoria,
con mis proprias vitorias me ha vēcido;
mas ay, que viene al suelo,
en truenos, y relampagos, el cielo.

Suenan truenos, relampagos, y golpes.

Terrible terremoto,
soltose el Euro, el Aquilon, y el Noto,
y las nuves se deven
de aver bevido el mar, y ya le llueven:
corriendo alborotados,
se vienen a mi quarto mis criados.
Padre fray Iuan, que es esto?

Sale fray Iuan, y algunos criados con el.

Fray Iuan. La tormenta mayor q̃ à visto el mundo,
prodigios espantables!
casos jamas no vistos, y admirables:
dixeronnos a noche
los que vienen del campo de Arañuelo,
que un cometa grimoso mostrò el cielo:
a verlo fuymos todos,
y vuestra Magestad quedó rezando:
y estandolo mirando,
con tanta luz, que al cielo parecia
sol de la noche, emulacion del dia:
un pajaro espantoso.
los ahullidos hurtando a un can rabioso
vimos sobre el texado de la Iglesia,
que como perro ahullava,
y el mas valiente pecho acorvardava:
Vino de Xarandilla,
y a Garganta la olla, hàzia el Poniente,
dando primero el monstruo
cinco fieros ahullidos,
y al alma, estraño miedo, y a los oydos,
del tamaño de un Cisne,
el medio cuerpo negro, el otro blanco:
y pretendiendo Henrico
tirarle un arcabuz, con agua, y vientos,
se opusieron los fuertes elementos,
con tan grande tormenta,
que solo el referillo me amedrenta,
en fin bolò al Poniente,
y el cometa quedò permaneciente.
Emp. Salios todos a fuera.

Vanse, y queda Fr. Iuan.

Padre, mas que esso he visto;
lo que yo he visto es cierto,
al mismo Carlos V. he visto muerto
Refiriendo mi vida,
para escrivir mi historia,
el alma se llenò de vanagloria:
discurri por mis hechos,
y averme retirado,
por mi mayor hazaña he celebrado
quando otro yo, difunto,
me dixo, con mi voz, y mi trasunto;
Tu vanidad te engaña,

saber morir es la mayor hazaña.
Venci mil tentaciones,
mil penas, mil injurias, mil prisiones:
pero el demonio, en suma,
tal soy, que me vencio con una pluma,
Fr. Iuan. Los que tratan de espiritu,
sabe señor, que son imaginarios;
las mas de las visiones,
vienen a ser aqui imaginaciones,
y ansi pienso que ha sido
engaño de la vista, y del oydo.
El desvanecimiento,
fue una accion natural del pensamiento,
de colera llevado,
porque sin voluntad, nunca ay pecado;
o fue auxilio del cielo,
para vivir de oy mas con mas rezelo.
Emp. Padre, yo estoy despierto,
desde oy he de tratarme como muerto;
cierto es lo que presumo,
viento eran mis hazañas, ya son humo;
y en termino sucinto,
si humo son, ya es polvo Carlos Quinto,
veyslos aqui quemados,
pluguiera a Dios quedaran olvidados.

Llega a la vela, y quema el libro.

Y pues que soys tan diestro,
enseñadme a morir, sed mi maestro,
que el saberlo, es la cosa
mas importante, y mas dificultosa;
pues Dios me desengaña,
padre, aprendamos la mayor hazaña.
Si para algunos gustos,
o para algun torneo
me ensayè tantas vezes,
para saber morir quiero ensayarme;
el ataud a donde he de enterrarme,
y mi propria mortaja,
conmigo muchos años he traído,
y vivir, y morir, nunca he sabido.
Hazed que en vuestra Iglesia
un tumulo pequeño se levante,
a donde recostado,
aprenderè a morir amortajado:
haganse mis obsequias
que verme muerto quiero.
Fr. Iuan. Y quando se han de hazer?
Emp. Oy, pues oy muero;
empiecense esta tarde,
porque espero mañana
a Quixada, que viene con mi hermana,
la gran Reyna de Vngria,
y no la quiero dar melancolia.
Fr. Iuan. A un acto tan piadoso,
que puede responder un Religioso?
adornarase el Templo,
y el Orbe admirará tan alto exemplo;
y a tan malas señales, *Apartase*
bien es pronosticar, o bien, o males;
Emp. Padre, el mundo se engaña,
saber morir, es la mayor hazaña. *Vanse.*

Sale el hermano Lucas, y Pedro Anton Alcalde, con vara.

Luc. Alcalde es ya Pedro Anton,
dexe que le dé los braços,
Pedro. Esso es hazerme pedaços;
Luc. Presteme hermano atencion,
Que quiero contar su historia;
ya yo sè que muchos van
de vaqueros a gavan,
que el mundo es rueda de noria.
Pintanle por necios modos,
que si hasta aqui ha sido bola,
ya no es bola, es perinola,
pone, y saca, y dexa todos.
Entiendan los que entendieren,
a los ricos llaman ya,
y a sus dineros maná,
pues saben a lo que quieren.
Pedro. En fin, el Emperador
me dio todo su ganado:
Luc. Con la hazienda le avrá dado,
como es costumbre, el honor.
Pedro. Aunque las vacas son flacas,

son mis rentas y tesoros,
Luc. Vnos son ricos por toros,
y otros son pobres por vacas.
Pedro. Quacos por sus beneficios
me hizo Alcalde,
Luc. Siempre en Quacos
dan, como grandes vellacos,
a los ricos los oficios.
Pedro. No me saldria de balde,
porque el Rey embia a mandar
que açoten todo el lugar,
y empiecen por el Alcalde.
Luc. Que me dize? a la justicia,
aunque le he visto pecar,
no la he visto castigar,
pareceme gran malicia,
Pues no se guarda esta ley.
Pedro. Hele pedido al Prior
que hable al Emperador,
para que le escriva al Rey,
Que aunque gran maldad ha sido
aver herido a don Iuan,
fuera de Quacos están
los moços que le han herido.
Y los demas, no es razon,
que paguen lo que no hizieron.
Luc. Gormar lo que no comieron,
pleytos de donzellas son.
Pedro. Aqui mandó aguardar
la respuesta, y la licencia,
para que su Reverencia
vaya conmigo al lugar
a curar una donzella.
Luc. Es donzella? *Pedro.* Peor,
Luc. Pues busquen otro dotor
mas eficaz para ella.
Pedro. Hermano está endemoniada;
Luc. Endemoniada, que espanto:
Pedro Curarala, que es un Santo,
Luc. Como quien no dize nada,
Señores, yo soy perdido,
yo con un demonio, yo,
quien con esto me metió?
Pedro. Salir della no ha querido,
si no la saca el hermano.
Luc. Conmigo quiere dansar?
Pedro. A penas en el lugar
ay un hombre que estè sano,
porque a golpes, y a puñadas
los tiene a todos sin vida.
Luc. Miren a que me combida?
Pedro. Todas las faltas passadas
En presencia de la gente
dize, con donayre agudo:
Luc. Si es demonio linajudo?
Pedro. El murmura sin ser fuente,
Luc. Alto, el descubre quien soy,
aqui se acaba el enredo,
Alcalde, muero de miedo,
digame apriessa si voy.

Sale Fray Iuan Regla.

Fr. Iuan. El Cesar ha perdonado
a Quacos:
Pedro. Grande piedad,
Dios guarde a su Magestad.
Fr. Iu. El Prior tambien ha mandado,
que vaya el hermano al punto
a curar essa donzella.
Luc. Ay que endemoniada estrella,
guelo mal sin ser difunto.
Padre, a un tonto ha de querer
obedecer el demonio?
Fr Iu. Esso será testimonio
de lo que Dios puede hazer;
Luc. Vaya su Paternidad,
que yo soy un pecador:
Fr. Iu. En el obrará mejor:
Luc. Soy muy malo,
Fr. Iu. Que humildad,
Luc. No es humildad padre mio,
soy un vellaco embustero.
Fr. Iu. Darle mil abraços quiero,
confie en Dios,
Luc. Si confio,

Mas no padre; endemoniadas
que se suelen descuydar,
y no le suelen dexar
a un exorcista, quixadas.
Fr. Iu. Tome esta cruz, y no tema,
Luc. Aquesso es llevarme a ahorcar.
Pedro. Animo, hermano, al lugar;
Luc. Miren que hermosa tema:
Fr. Iu. Buelvome a entrar al oficio
de difuntos;
Luc. Sin jumento,
la cara como un pimiento
me llevan al sacrificio. *Vanse.*

Salen, con acompañamiento, la Reyna de Vngria, y Luys Quixada.

Rey. Aquel cometa espantoso
que avemos visto en el cielo,
y el aver llegado a Yuste
sin ningun recebimiento,
Pronostican grandes males;
Quix. La musica y el silencio,
acrecientan las passiones
de tristeza, y descontento.

Tocan dentro campanas a doblar.

Rey. Es doble el destas campanas?
Quix. Si señora,
Reyn. Mal aguero;
Quix. Avrase muerto algun frayle;
Reyn. No oys los tristes acentos
de la musica?
Quix. Ya escucho el Oficio;
Reyn. Todo el suelo
de la Iglesia está con luto,
y un tumulo tiene enmedio
De la Capilla mayor,
muerto es mi hermano, esto es cierto.
Quix. Señora, como es possible,
que semejante sucesso
fuera ya publico al mundo?
Reyn. Vn paje sale cubierto
de luto.

Sale don Iuan de luto.

Quix. Y es paje mio,
don Iuan con luto, que es esso?
vive el Cesar?
De rodillas,
D Iuan. Vive, y muere:
Reyna. Alça amigo, que desseo
saber enima tan grande.
D. Iuan. Pues estad los dos atentos.
El invicto Carlos Quinto,
con divino movimiento
quiso celebrar en vida
las obsequias de su entierro.
Hizo el Convento de Yuste,
aquel tumulo que vemos,
pequeña pompa de un Cesar;
sobrado fausto de un muerto.
En el estan las Colunas
de un Non Plus, que si en un tiempo
fue exemplo de la soberbia,
del desengaño es exemplo.
Plus ultra, mas adelante
las letras estan diziendo,
pues aun la muerte en el hombre
no es el termino postrero.
Saliò delante del Cesar
en procesion el Convento,
alumbrando al Sol del mundo,
que en Yuste se vá poniendo.
Con una hacha en la mano
yva el Monarca discreto,
a enterrarse, estando vivo,
con Tuson, Corona, y Cetro.
Lisonja fue de la muerte,
porque al no vencido pecho
del Cesar, no se atreviera,
sino se muriera el mesmo.
Detras yvan sus criados
con luto del Monumento,
y entre lagrimas, y luzes,
rindiò el gran gigante el cuerpo,
Alli sobre el ataud

oyò con canto funesto,
las obsequias de su muerte,
feliz fin de sus Imperios.
Acabados sus Oficios,
la hacha ofrece contento,
que por simbolo del alma
los antiguos la tuvieron,
Quando el Sacerdote dixo,
casi turbado, y suspenso.
Ruegen a Dios por el alma,
del Emperador, que es muerto.
Aqui el estraño espectaculo,
con llanto, y suspiros tiernos,
dimos piedras a los montes,
confusas vozes el eco.
Que en sus concavas entrañas
tantas vozes repitieron:
Saber morir, es lo mas,
saber vencer, es lo menos.
En fin el ya muerto vivo,
sale, señora del Templo,
con musica destemplada,
y triste acompañamiento.

Tocan trompetas roncas, y sale el Emperador con capuz de luto, y Cetro, y Corona, Tusón, y una hacha ardiendo en la mano: grande acompañamiento.

Reyn. Deme vuestra Magestad
la mano:
Emp. Si los merezco,
aguardando estoy los braços,
quitadme este luto luego.

Quitanle el capuz, y la hacha.

Que se entristece la Reyna
de verme ansi:
Reyn. No entristezco,
que el justo que muere, es Fenix,
para renacer muriendo:
Emp. Vuestra Magestad, señora,
viene buena?
Reyn. Por lo menos?
no avrè de bolver de Yuste
con tan admirable excesso.
Sè que vuestra Magestad
tiene salud, yo la tengo
con tan venturosa nueva:
Emp. Salud tengo, aunque estoy viejo,
voyme enseñando a morir:
Reyn. Del pronostico me acuerdo
de Lorenço Maniato;
Emp. El juzgò mi nacimiento:
Reyn. Dixo, Carlos nace Duque,
tendrà del mundo el Imperio,
y morirà sin ser nada;
todo cumplido lo veo.
Emp. Cesar, ò nada, señora,
que el Cesar no tiene miedo,
mucho tenemos que hablar,
llegad sillas;
Quix. Despejad presto.

Sientanse los Reyes, y vanse todos.

Emp. Llamè a vuestra Magestad
para dezirle un secreto,
que nunca lo he dicho a nadie?
Reyn. Mucho el favor agradezco,
Emp. Las acciones de los hombres
jamas ygualdad tuvieron,
sin falta, no huvo ninguno,
digalo el libro del tiempo.
Yo por mi mal, Reyna ilustre,
rendi al mas noble sujeto
de Flandes, y el mas hermoso
el no recatado pecho.
Vuestra Magestad perdone,
que he de perderle el respeto,
tratando destas materias,
que aunque estoy muerto las temo.
Tuve en madama Leonor
un hijo, que ya es mancebo,
el Benjamin de mis años,
la cosa que yo mas quiero.
Este señora, es don Iuan,
que pobremente encubierto,
es paje de Luys Quixada,
siendo

siendo de mi alma dueño.
Por pedirmelo su madre,
por su honor, guardé el secreto
hasta la hora, que he sabido,
que goza descanso eterno.
Es el muchacho valiente,
y ha poco que sin aliento
se llorò cosa abatida,
fruto de arado grossero.
No es bien que estè ya en la mina
el oro de mayor precio,
ni que profanen deydades
villanos atrevimientos.
Sepa el mundo que es mi hijo,
desnude al luziente azero
contra el barbaro Otomano,
yugo del barbaro cuello.
Vaya don Iuan à Madrid,
acompañando, y sirviendo
a la gran Reyna de Vngria,
por ayo, y hijo le ofrezco.
A quien pido, diga al Rey,
que en la pobreza que tengo
por el amor de don Iuan
cupiera arrepentimiento.
A no esperar de sus manos
ver mi idolillo en el puesto,
que el alma le solicita,
como del mayor desseo,
que espero en Dios que ha de ser
en el valor, y el consejo,
descanso de sus trabajos,
y muralla de sus Reynos:
Reyna. Como podré agradecer
tanta merced, quando veo
darme por hijo a don Iuan,
a quien ya en el alma tengo.
Quando avemos de partir?
Emp. Quisiera que fuera luego,
porque no està bien en Yuste,
Reyn. Direle quien es?
Emp. Primero
quiero que lo sepa el Rey;
Reyna. En descansando, prevengo
mi partida;
Emp. Luys Quixada,
en señal de su aposento,
Porque descanse la Reyna,
y servilde de bracero,
hasta salir de mi quarto;
Reyn. No pudo borrar el tiempo
la gallardia del Cesar;
Emp. Humilde essas plantas beso.

Vase la Reyna, y Luys Quixada, acompañala el Emperador hasta la puerta, y sale por otra don Iuan de Austria, con una banda en el braço.

D. Iuan. Buena ocasion es esta.
Emp. D. Iuan, huelgo de veros levantado,
la banda manifiesta,
que en el braço quedastes lastimado,
como estays?
D. Iuan, Ya estoy bueno,
que un Rey es medecina;
Emp. Y es veneno.
Milagro es tener vida,
a mis braços llegasteys sin sentido:
D. Iuan. Venturosa caida,
de ver q̃ estuve en ellos, le he perdido.
Emp. Cortès soys, Dios os guarde;
es gran riesgo reñir con un covarde.
Mirad que me ayeys dado
palabra de no hablar la serranilla.
D. Iuan. Yo estoy determinado
de yr a servir a Flandes, por cumplilla,
y assi, señor, quisiera,
aunque no la merezco, una vandera.
Emp. Don Iuan, esso es muy poco:
D. Iu. Poco, señor?
Emp. Muy poco;
D. Iuan. A un pobre paje?
de contento estoy loco.

Emp.

Emp. De la virtud nació el primer linage:
no es noble el que es vicioso,
noble es aquel que fuere virtuoso.
Sabed que està obligado
el Cavallero que el tusón tuviere,
con el mejor criado,
embiallo al Rey, el dia que se muere;
de mi casa, es muy cierto,
que vos sois el mejor, y q estoy muerto.
Que le lleveis querria,
y que luego os partais, acompañando
a la Reyna de Vngria. *Aparte.*
D.Iua. Yo el criado mejor, estoy soñando?
mi vida es una enigma.
Emp. Basta saber que un Cesar os estima.
Mil doblas tengo ahorradas,
que el Prior os darà para el camino:
D.Iuan. Glorias imaginadas, *Aparte.*
no le digais al alma un desatino
Emp. Peregrina vitoria,
vença el amor, rindamosle la gloria.
Don Iuan; pero es locura,
Ponga don Iuan la mano en los ojos.
yd con Dios, vos llorais?
D.Iuan. Yo lloro, yo muero,
que tal bien no es ventura,
si apartado de un Cesar verme espero,
a quien quiero de suerte, (muerte.
que es muy mayor su ausencia, que la
Enternecese el Emperador.
Emp. No puedo resistillo, (ços:
guardeos mil años Dios, dadme los bra
ay que fiero cuchillo *Aparte.*
me à hecho el coraçó dos mil pedaços.
D.Iuan. El alma en tal ventura,
me dize un no sè que, pero es locura.
Emp. Yd don Iuan en buen hora,
servid a Rey, y sed muy virtuoso,
don Iuan bolved, si llora?
no veros mas, avrà de ser forçoso,
que yo escrivo a mi hijo,
os ocupe; yd con Dios,
D.Iuan. Gran bien colijo. *Vase.*
Emp. El se và, llamarelo?
el alma se me arranca en mil pedaços,
favor, divino cielo,
q los lazos de amor son fuertes lazos,
à don Iuan de mi vida,
poned, piadoso Dios, esta partida.
Và hazia la puerta por donde saliò don Iuan, y caerà el quadro del juyzio, que estarà detras de una cortina, junto a sus pies.
Don Iuan, don Iuan, que es esto?
el quadro del juizio se ha caydo,
y en la puerta se ha puesto:
mucho os devo Señor, aviso ha sido,
no està muerto quien ama,
llamè a don Iuan quando mi Dios me
Quando en sobervia fuerte, (llama.
desvanecido engrandeci mi historia,
me avisais con la muerte;
y quando và mi amor tras la memoria
para darme remedio,
el juyzio de Dios se pone en medio.
O q horrible pintura! *Mira el quadro.*
parece que ya escucho la trompeta,
que de la sepultura,
el espantoso son, la carne inquieta;
y a la virtud, y el vicio,
la justicia de Dios llama a juizio.
Donde estare seguro, (les?
quando conmigo he de llevar mis ma-
miro el color obscuro,
y temblando los exes celestiales,
caerse las Estrellas,
y el recto Iuez sobre las nuves bellas.
Y en vozes diferentes,
se abre, temblando, la afligida tierra,
vomitando serpientes: (cierra?
que horror, que magestad el rostro en-
de aquel Iuez divino,
q otra vez tan humilde al mundo vino.
Del menor pensamiento

se toma cuenta; las humanas leyes,
aqui son sombra, y viento:
cō que rigor que juzgan a los Reyes.
que de tiempo he perdido,
ay Dios si Emperador no uviera sido.
O quien se echara encima
los montes, por huyr de Dios ayrado:
o que vozes, que grima;
parece que a juizio soy llamado,
el alma se amedrenta:
Carlos, Señor; Venid a darme cuenta.
Dadme cuēta del mūdo, y cuēta estre-
tantos años, que hizisteys? (cha;
Cesar soy; pues ser Cesar q aprovecha,
en que os entretuvisteis?
serà descargo mio,
el fausto, la riqueza el señorio?
Tendrè, tan solo un dia,
una obra buena, un solo pensamiento?
para la cuenta mia,
todo es cargo, Señor, todo es tormēto;
dadme la residencia;
adonde aguarda Carlos la sentencia.
Desmayase el Emperador, y sale Luys Quixada.
Quix. La Reyna està aguardando:
valgame Dios, y que notable afeto:
señor, señor, su vida està en aprieto,
Emp. Que quereys, Luys Quixada?
malo estoy! **Quix.** Y desmayado
vi a vuestra Magestad;
Emp El pensamiento
al cielo arrebatado
suspendio mis aciones, no el tormento;
estoy con calor frio,
llegò a la mar el arroyuelo mio.
El quadro de Madama (sible,
vino a matarme, ó Dios incomprehen-
llevadme hasta la cama.
Quix. Señor, que es esto?
Emp. Amigo un mal terrible;
hallar solo en mi cargo,
larga cuenta que dar de tiempo largo.
Vanse, y sale Pedro Anton Alcalde, y Iacinta endemoniada, la traen entre dos villanos asida, y detras Lucas, con sobrepeliz, y bonete grande, un hisopo, y un manual.
Lucas. Tenganla bien, no la suelten,
porque ay demonio atrevido,
que haze un donado gigote
sin respetar exorcismo,
Exiforas maledite,
exiforas.
Echale agua bendita.
Iacin. Tu conmigo?
quieres que te haga pedaços.
Luc. Yo los doy por recebidos.
Muriendo me estoy de miedo,
tanganla mientras registro;
Pedro. Ten respeto a la justicia;
Iacin. No te llegues Alcaldillo,
que harè que os trague la tierra:
Luc. Ya escampa, yo soy perdido,
exiforas maledite.
Echa agua.
Iacin. pues tu me llamas maldito?
Piensas que no te conozco;
Lucas. Guarda, demonio ladino,
oy quedo por embustero,
metamos el pleito a gritos.
Exiforas, exiforas. *Echa agua.*
Iacin. Esto consiente el abismo!
echarte he esta casa encima;
Lucas. Esso no, juguemos limpio
Pues es demonio de bien,
toda mi vida fuy amigo
de hazer con los buenos paz;
demonio, demonio lindo.
Que si eres demonio an pena,
te he de obligar con lo dicho,
salte luego desse cuerpo,
ansi te lleves contigo,
Guedejudos a montones,
y petudos a razimos;

nn. Natural

bigotes encarrujados,
y mil lunares postiços.
Si has prometido clausura,
vete a la bolsa de un rico,
que el gasto del avariento,
es el mas fuerte castigo.
Echemosle agua bendita,
que soy santo llovedizo,
como nuve de Deziembre:

Iacin. Piensas que no te he entendido:
Como has gozado a Iacinta
hazes las pazes conmigo.

Lucas. Iesus, y que testimonio,
tu mientes, angel mosquito.
Yo incasto? incasto quien es,
mas compuesto que un ministro,
quien haze mas penitencia
que un majadero podrido?
Exiforas maledite,
satan malvado, y mal quisto:

Iacin. Calla santo de la haz.
embustero de poquito,
Hipocriton, que te corres?

Lucas. Tu piensas que me he corrido,
pues quando yo fuera hipocrita,
todo el mundo no es lo mismo.
Los galanes deste tiempo,
que siendo todos bienquistos
quieren parecer tinajas,
vistiendose de embutido.
Las damas siempre Iuanelos,
que suben con artificio,
los muslos a las muñecas,
siendo sus piernas dos pinos:
Los dotores, que amontonan
los siempre virgines libros,
no hablan en varias lenguas,
sin espiritu divino?
La beata mesurada,
que nos dize de contino,
daca el padre, toma el padre,
y es el padre de sus hijos.
La amortajada viuda,
de un lienço como un armiño,
que lo de fuera está muerto,
y lo de dentro está vivo.
La casada que a su esposo
con mil requiebros fingidos,
le suele llamar mi cielo,
y no es cielo, sino signo.
El mercader, que pretende
credito, por santo, y rico;
y en la virtud es demonio,
y en la hazienda san Francisco.
Hipocritas son, que quieres?
no ves que todos mentimos?
quando yo lo sea, no es mucho,
si el mundo es todo un abismo:

Iacin. Satiras dizen los Santos?

Lucas. Yo reprehendo los vicios:

Iacin. Los ignorantes predican?

Lucas. No me brindes.

Iacin. No te brindo:

Lucas. Salte luego de esse cuerpo:

Iacin. No quiero salir, que es mio:

Lucas. Mira que abro el manual:

Lucas. Y yo demonios vomito.
Huyd villanos de aqui.

Sueltase Iacinta de los villanos, y aporrealos.

Villa. 1. Iesus, Iesus sea conmigo:

Villa. 2. Huye Anton, huye Pasqual:

Pedro. Hermano, yo me deslizo,
No esperes a la justicia:

Huyen los villanos, y ase Iacinta a Lucas que anda corriendo por el tablado.

Iacin. Desta vez ya te ha cogido:

Luc. Aqui de Dios que me mata,
tomame estos exorcismos.
Señor, demonio, o muger,
que es aforro de lo mismo,
tenga lastima de Lucas;

Iacin. Lucas, por quien muero, y vivo.

Donado

Donado del alma mia,
no temas, que quanto has visto
yo lo he traçado por verte,
que el dia que entre estos riscos
me hablaste, quedè perdida,
y por mandar Carlos Quinto,
que allà no fuessen mugeres
fingi aqueste desatino,
Haziendome endemoniada,
si quieres ser mi marido:

Lucas. Tu me engañas maledita:

Iacin. No engaño, verdad te digo:

Lucas. Di Iesus:

Iacin. Iesus mil vezes,

Lucas. No es diablo, Iesus ha dicho,
donde aprendiste a demonio?

Iacin. En Yuste una tarde vimos
Las labradoras de Quacos,
lo que mi amor ha fingido,
y el ingenio de muger,
que atropella mil abismos.
Dame amigo la palabra,

Lucas. No puedo mas, yo me rindo
a tu amorosa porfia:
Todo es tuyo:

Iacin. Y tu eres mio.

Abraçanse los dos, y salen los villanos, y Pedro Anton assomandose.

Villa. 1. Veremos si se resiste:

Pedro. Que es esto?

Lucas. Ellos nos han visto,
exiforas, exiforas.
Que desgraciado que he sido
en abraços este año.

Pedro. Este santo es envernizo,
pues se aforra con Iacinta.

Lucas. Mi poder es infinito,
ya le he sacado el demonio.

Pedro. Como fue?

Lucas. A braço partido:

Sale Enrico, de camino.

Enri. Yo llego a buena ocasion,
don Iuan, que con mil suspiros:
Se fue a Madrid con la Reyna
honrado galan, y rico,
embia a Iacinta mil doblas,
porque al partirse me dixo,
Que fue su primer amor.

Luc. Yo en su nombre las recibo,
que soy su esposo:

Enri. Su esposo?

Luc. De que te assombras Enrico?

Enri. Vn santo frayle se casa?

Luc. Frayle soy en el vestido,
los donados no hazen voto,
y el que he hecho, he de cumplirlo,
Que ha sido de morir martir,
ya que yrme no he podido
al Iapon, o a Berberia:

Enri. Como?

Lucas. Muriendo marido:

Enri. O que venturoso que eres,
gozeslo tiempo infinito:

Iacin. Mil doblas tengo de dote?
Dios guarde a don Iuan un siglo.

Lucas. Mil doblas es buen bocado,
pero casarse es buen grito,
y mas con muger casada,
por Dios que parezco signo,
Celebre Quacos mi boda,
aya fiesta y regozijo.

Villa. 1. Aya bayles, y aya corros,
baylo, salto, corro, y brinco.

Enri. Voy por licencia al Prior,
que quiero ser el padrino.

Villa. 2. Tu eres santo de pajares:

Pedro. De paja fue, que no trigo:

Villa. 1. Vamos a correr un toro:

Lucas. No aya cosa de bramidos:

Pedro. Ya lo teneys por aguero:

Luc. Soy marido, y soy marido.

Vanse todos, y salen con acompañamiento el Rey dō Felipe, y la Reyna de Vngria.

Reyn. Cūplido el ordé por dō Iuā embio

que

que ignorante de ſu bien eſpera
en mi quarto, aunq̃ ya ſu orgullo, y brio,
rayo ſe mueſtra de mas alta esfera:
y. q̃ a un hijo ſuyo, que a un hermano mio,
un Ceſar habituò de tal manera,
que le dieſſe por paje a Luys Quixada?
yn. Aſsi Madama ha ſido reſpetada,
ja mas ha dicho a nadie eſte ſecreto,
mientras viviò:
y. Sin duda tiernamente
amò a don Iuan; con que notable afecto
me manda que lo eſtime, y q̃ lo aumente,
yn. Pareceme, ſeñor, digno ſujeto
de todo honor:
y. Mi padre anſi lo ſiente:
dizeme mas, que a mi piedad procura,
pues muere pobre, en corta ſepultura.
Perdone Auguſto, ofendaſe Severo;
excederé a Aurelio, y a Adriano,
que a ſus ſepulcros oponer me quiero,
gima haſta aora, reſplandor Romano:
en el Eſcurial labrar eſpero,
para mi padre (al Martyr ſoberano,
que triunfo de la muerte en las parrillas)
templo, que ha de olvidar las maravillas.
Don Iuan viene, yo ſalgo a la eſcalera,
a recebirle, el mundo le acompaña:

can la muſica, y ſale con gran acompañamien-
don Iuan de Auſtria, muy galan calça, capa,
y gorra, y un paje trae en una fuente el Tu-
ſon Real, hinca la rodilla.

Iu. Que ſin ſaber quien ſoy, deſta manera
me trata el mundo, confuſion eſtraña
a merecerlos yo, los pies pidiera
a vueſtra Mageſtad:
y. Admire Eſpaña
tan nuevo caſo:
Iuan. El Ceſar me ha mandado,
que a vueſtra Mageſtad le de un recaudo.
Dize, que es muerto, y como tal embia,
a ſu Rey, y Maeſtre, el Tuſon de oro,
ultimo honor de grande monarquia,
ſeguro cambio de mayor teſoro:
muriò ſu pompa, y oy naciò la mia,
pues ſin ſaber quiẽ ſoy, al Rey que adoro
traygo la inſignia del mayor guerrero:
Rey. Quien es Leon, amparará un cordero.

Ponele el Tuſon el Rey a don Iuan.

Goze la inſignia de mayor nobleza,
heredada de un Ceſar ſoberano,
aquel que fue, para mayor grandeza,
de un Carlos hijo, de un Felipe hermano;
levanteſe del ſuelo vueſtra Alteza.
D. Iuan. Es iluſion, o ſombra, o ſueño vano!
Rey. Principe de la mar, alçad del ſuelo;
D. Iu. Dõde mas alto, aunq̃ me ſuba al cielo?
Hijo de Carlos ſoy? eſtoy ſin ſeſſo:

Levanteſe.

ay padre, bien el alma me dezia,
con tanto amor, eſte feliz ſuceſſo,
alto reſpeto de la ſangre mia.
Rey. Sentaos, ſeñor don Iuan.

Sientanſe todos tres, cada uno donde ha de eſtar.

D. Iuan. Con tal exceſſo,
la obediencia vencio la corteſia;
Reyn. Quiẽ ſe hallò, ſin penſar, un tan buẽ pa-(dre,
no ſentirà la muerte de ſu madre.
Madama es muerta:
D. Iuan. Aguarde la triſteza,
a que diſculpe el alma mi contento:
Rey. Oy ſalis a mi padre en la nobleza,
D. Iuan. Agora ſi hará efeto el ſentimiento:
Rey. Cubrios, ſeñor don Iuan:
D. Iuan. Tanta grandeza? *Cubreſe.*
el limite excedio al mayor aumento,
pues tan gran Rey, ſeñor a don Iuã llama,
ſeñor don Iuan me llamará la fama.

Sale un Paje.

Pa. Luys Quixada eſtà aqui fuera,
Rey. Quiero honrar a Luys Quixada,

Sale Luys Quixada.

Quix. Deme vueſtra Mageſtad
la mano;
Rey. Y a mi hermano aguarda
vueſtros braços;

Quix. Ya ſeñor,
ſuple la mayor deſgracia,
y eſta ventura.
D. Iuan. A mi dueño
devo mas que al gran Monarca,
Señor de Villa Garcia,
quando la fortuna enſalça
a los hombres como yo,
nunca les muda las almas.
El meſmo he de ſer que fuy:
Quix. Verdes, generoſas plantas
de aquel tronco, que haſta el cielo
la heroyca linea levanta.
Dexemos tantos favores,
quando con mano turbada,
el eſtilo de los hados;
triſte executó la parca.
A los veynte de Setiembre
murio el Ceſar,
Rey. Coſa eſtraña!
como no aveys aviſado?
Quix. Fue ſu muerte accelerada.
Eſcuche el mundo tres coſas
eſpantables, que la fama
lleva ya de Reyno en Reyno;
Rey. De que muriò. Luys Quixada?
Quix. De miedo es la primera:
D. Iuan. Aquel, cuyo nombre eſpanta,
murio de miedo?
Quix. Qual facil
hoja en el viento, temblava,
Contemplando en el juyzio
final, ſu pena fue tanta,
que le diò una calentura,
y llevandole a la cama.
Murio luego, que a la muerte,
el miſmo le dio las armas:
de cinquenta y ocho años,
y ſiete meſes, acaba,
En Yuſte, aquel cuya vida
a ſu ſanta muerte yguala:
acertò a eſtar alli un hombre,
que aqui ſu nombre ſe calla,
Que es ſoſpechoſo en la Fe,
y llegando en vozes altas,
a ayudarle a bien morir,
una propoſicion falſa.
Dixo al Catholico Ceſar,
y con maravilla eſtraña,
al inſtante que la dixo,
aunque ya ſin fuerça y habla.
Bolvio por la Fè de Chriſto,
con ſuſpiros, y con anſias:
fueron tantos ſus eſtremos,
que ſin vida procurava
Levantarſe a caſtigarle,
en fin lo echò de la ſala:
Rey. O defenſa de la Igleſia!
D. Iuan. Coluna de la Fè Santa
Fue mi padre.
Quix. La tercera
es, ſeñor, la que me falta:
tenia en ſu quarto el Ceſar,
frontero de ſu ventana,
un lirio, a quien el Hebreo
la rubia açuzena llama,
dio al principio del verano
dos tallos, y el uno eſtava
con açucenas al tiempo:
pero el otro tallo aguarda
todo el Verano, y Eſtio,
y teniendo el Sol, y el agua,
Que tenia el compañero,
ſiendo de una miſma planta;
nunca dio flor, haſta el punto
que ſalio aquella heroyca alma
Del Ceſar, toda glorioſa,
fragante açucena blanca,
del Griego, y Hebreo, Liteno,
de poſſeſsion en Eſpaña.
Pues a Fray Luys Gonçalez
le reveló Dios, que eſtava
gozandole el ſanto Ceſar,
y el que fue Ceſar, ya es nada.

Dexa a vueſtra Mageſtad,
vinculado en eſta caxa,
un Chriſto Crucificado;
y en noble ſangre bañadas,
dos diciplinas del Ceſar,
roſicler que el alma eſmalta.
Eſſotro es un deſengaño;
que de tantos Reynos ſaca
el invicto Carlos Quinto,
ſolamente una mortaja.
Eſto me mandó dezir,
y porque no publicara
la nueva vine ſin luto,
que llegò aprieſſa por mala.

Rey. O divino mayorazgo;

D. Iu. Goze de oy mas Luys Quixada
la renta de nueſtro padre,

Rey. Mis Reynos ſon corta paga.

D. Iuan. Cubraſe el mundo de luto;

Reyna. Llore Paciſe, y Alaya,
Tetis, Ceres, y Minerva,
Bolonia, Efreſina, y Lamia.

Rey. Riaſe el mundo, y los cielos,
y pues que ſin luz eſtraña,
fieſtas ſe hazen a los muertos,
fieſtas ſe hagan en Eſpaña,
A muerte tan venturoſa:

D. Iuan. Eſta es la mayor hazaña
del invicto Carlos Quinto
digno de eterna alabança.

F I N.

